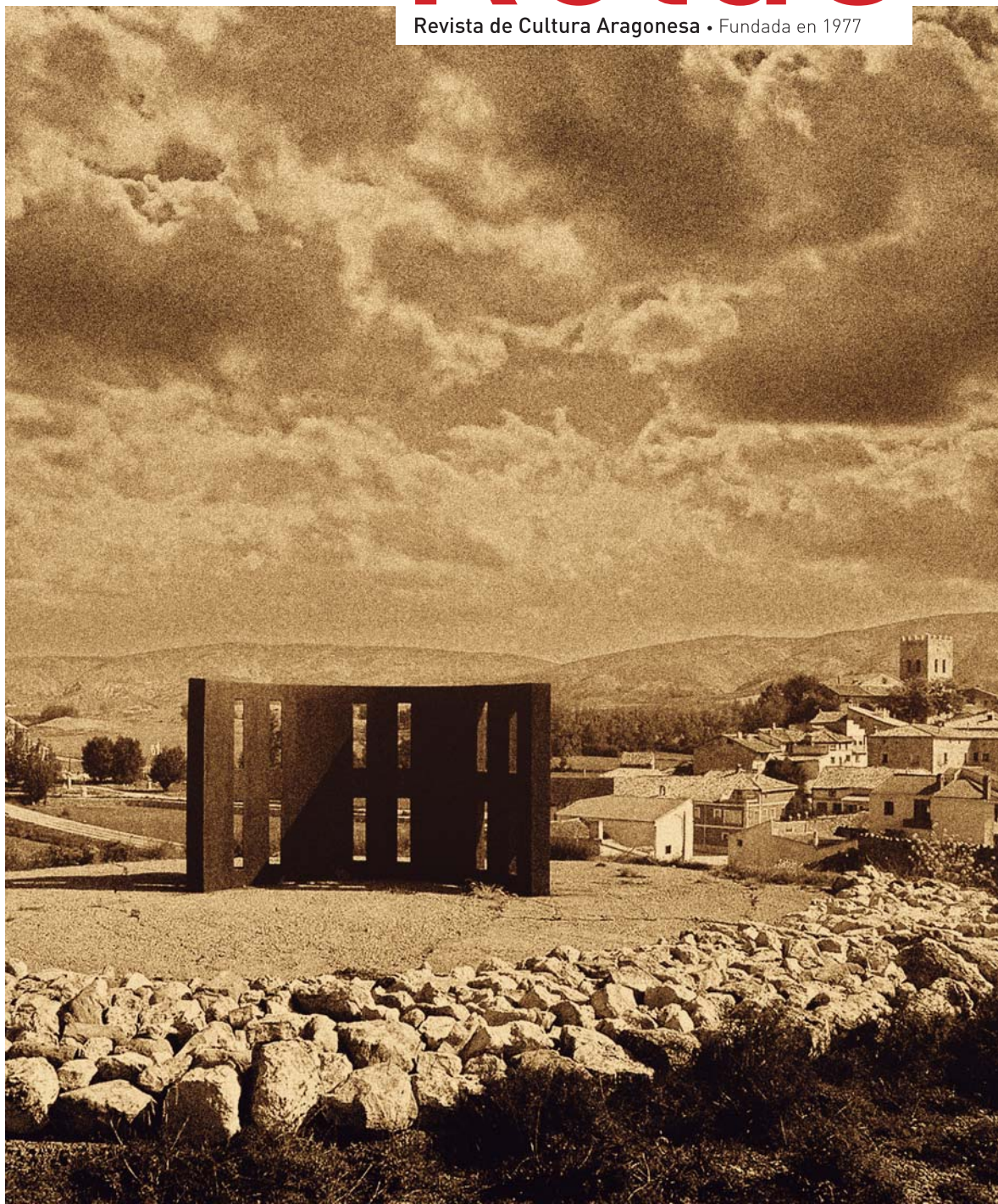
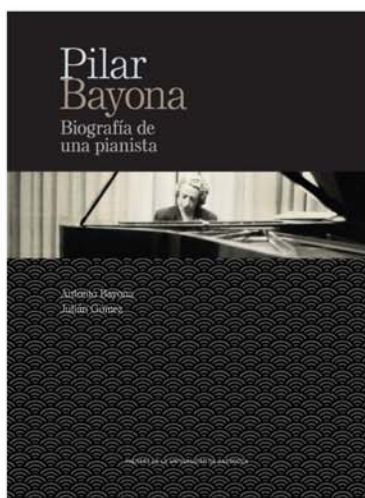


Rolde

Revista de Cultura Aragonesa • Fundada en 1977

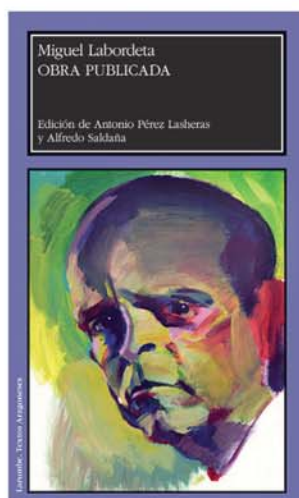




**PILAR BAYONA.
BIOGRAFÍA DE UNA PIANISTA**

Antonio Bayona
Julián Gómez

Colección De Arte / 7
ISBN: 978-84-16515-04-2
PVP: 35 euros



**MIGUEL LABORDETA.
OBRA PUBLICADA**

Antonio Pérez Lasheras
Alfredo Saldaña (ed.s)

Colección Larumbe. Textos Aragoneses / 84
ISBN: 978-84-16272-71-6
PVP: 25 euros



**CERÁMICA ANDALUSÍ
DE LA SEO DE ZARAGOZA**

Francisco Javier Gutiérrez González

Colección Fuera de colección
ISBN: 978-84-16272-81-5
PVP: 12 euros



**FISIOLOGÍA DE LOS SUEÑOS.
CAJAL, TANGUY, LORCA, DALÍ...**

VV.AA.

Colección Catálogos de exposición
ISBN: 978-84-16515-15-8
PVP: 40 euros



**Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza**

976 761 330
Catálogo en <http://puz.unizar.es>



Portada: Florencio de Pedro
Espiral de Luna, ubicada en el
parque Escultórico de Hinojosa
titulado: «A la memoria de los
Pueblos», del simposio de 1986,
y premio Atalaya

Edita

Rolde de Estudios Aragoneses

Consejo de Redacción

Pilar Bernad
Vicky Calavia
Ángela Cenarro
Jesús Gascón
Santiago Gascón
Víctor Juan (Coordinador)
José Ignacio López Susín
José Luis Melero
Antonio Pérez Lasheras
Luis Antonio Sáez
Carlos Serrano

Consejo Asesor

José Luis Acín
Chesús Bernal
Ismael Grasa
Antonio Peiró
Carlos Polite

Redacción

Moncasi, 4, entlo. izqda.
50006 Zaragoza
Tel. y Fax: 976 37 22 50
info@rolde.org
http://www.rolde.org

Correspondencia

Apartado de Correos 889
50080 Zaragoza

Diseño y maquetación

Pilara Pinilla

Impresión

INO Reproducciones
Impreso en papel reciclado

ISSN: 1133-6676

Depósito Legal: Z-63-1979

03_ Editorial: Cultura, territorio y conocimiento

04_ La participación ciudadana tras la entrada en vigor de la Ley de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana. El contexto tecnológico de la democracia

Roberto L. Ferrer Serrano

18_ Y la ciencia se hizo humana: Entrevista a Carlos López Otín

Santiago Gascón

26_ José Antonio Biescas: Economista, profesor y político

Luis Antonio Sáez Pérez

32_ Martínez de Pisón: *María bonita*, una mirada dentro de un mundo

María Pérez Heredia

50_ Aragonautas. Aragoneses olvidados. Náufragos de la historia.

Al-Mutamín (o Al-Mutamán), el matemático que fue rey.

Abraham Abulafia, el Mesías no nació en Belén sino en Zaragoza.

Fico Ruiz

64_ Poemas

Adolfo García

Fotografías: Beatriz Orduña

82_ Nadie ha acabado con ella

Marisa Fanlo Mermejo

Ilustraciones: Sabina Blasco Zumeta

88_ FÓRUM:

La mirilla de Susana Vacas. Pasen por mirilla Florencio de Pedro

Textos: Desirée Orús, Julia Ara, José Luis Melero y Antón Castro

51-49

ALADRADA ediciones

Biblioteca de las Lenguas de Aragón 2015

ENCUESTAS LINGÜÍSTICAS EN EL ALTO ARAGÓN (1922)

JOSEP MARIA DE CASACUBERTA

EDICIÓN Y ESTUDIO: ÓSCAR LATAS ALEGRE

Encuestas lingüísticas en el Alto Aragón (1922)

Josep Maria de Casacuberta

Edición y estudio:
Óscar Latas Alegre

200 páginas. PVP: 12 euros
(suscriptores BLA: 10 euros)

EL HABLA DEL VALLE DE BIELSA

ANTONI BADIA I MAGARIT

EDICIÓN E INTRODUCCIÓN: ARTUR QUINTANA FONT

El habla del valle de Bielsa

Antoni Badia i Margarit

Edición e introducción:
Artur Quintana Font

400 páginas. PVP: 20 euros
(suscriptores BLA: 15 euros)

Otros títulos

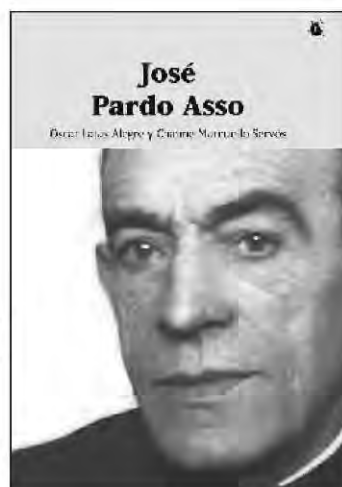


José Manuel Ruiz Monserrat *Realidad soñada*

Pintura, Escultura, Poesía, Relato

Manuel Pérez-Lizano Forns

183 páginas, color. PVP: 20 euros



José Pardo Asso

Dicen: Ítalo Alos y Chaime Marcuello Servós

José Pardo Asso

Óscar Latas y Chaime Marcuello

Colección «Bidas semblantes», n.º 1

64 páginas. PVP: 7 euros
Socios REA y suscriptores BLA: 5 euros

_CULTURA, TERRITORIO Y CONOCIMIENTO

Cuando este número de *Rolde* llegue a la calle, los representantes elegidos a finales de la primavera por la ciudadanía aragonesa para sus instituciones, y los nuevos responsables de las mismas, ya habrán dispuesto de un tiempo suficiente para comprobar las satisfacciones y los sinsabores que conlleva el ejercicio de la gestión pública.

¿De qué forma van a afectar esos cambios institucionales a la sociedad aragonesa? Se adivinan gestos, actitudes, intenciones... Si se quedarán solo en eso o si habrá una verdadera transformación (tenemos derecho a exigir que así sea), se apreciará en el ejercicio que empieza el próximo 1 de enero.

La cohesión social, la solidaridad y la equidad en la distribución de recursos y en la asignación de servicios, en un contexto de crisis económica y desigualdad, son retos importantes. Como lo son la vertebración territorial, las políticas de identidad y la cultura. Y en todos esos aspectos, como en otros muchos, se ha de imponer la razón y el diálogo.

Vivimos tiempos de incertidumbre, y no alcanzamos a atisbar si eso es bueno o malo. Las próximas elecciones generales arrojarán, previsiblemente, cambios significativos en la correlación de fuerzas, con nuevos actores políticos (confirmando lo experimentado en los ámbitos local y autonómico), en sintonía con una demanda creciente de soluciones, y el razonable cuestionamiento de cosas tenidas hasta hace poco por verdades absolutas.

En el fondo, pese a los pregonados «cambios de paradigma», izquierda y derecha siguen estando en su sitio. Se han pluralizado, eso sí, respondiendo a una diversidad de sensibilidades que, en esencia, deben corresponder a una sociedad más madura y predispuesta al diálogo y al debate constructivo.

editorial



Rolde de Estudios Aragoneses nació en un momento de lucha decidida por las libertades, por la democracia y el autogobierno.

Aquellos tiempos pueden parecer lejanos, pero no lo son tanto si contemplamos que muchos fenómenos actuales (como el soberanismo al otro lado de nuestra muga oriental) son, entre otras cosas, fruto de un diseño inconcreto de modelo de Estado en 1978 (es bajo ese prisma, más allá de la alabanza o la demonización de actitudes, como debemos apreciarlo). Y todavía sentimos más próximos aquellos tiempos de la transición en lo que ahora, como entonces, se refiere a búsqueda de respuestas, de alternativas audaces.

Durante cerca de cuarenta años, REA ha mantenido el horizonte progresista de un aragonesismo que, más allá de siglas, apuesta por el conocimiento a todos los niveles: conocimiento de lo propio y de lo que nos rodea, sin miedo a lo cambiante que pueda resultar la realidad. Las páginas que siguen son una muestra: por ellas desfilan aragoneses (del presente y del pasado) que destacan en la ciencia, en la literatura y en el pensamiento, protagonistas y testigos de tiempos de cambio, dueños de sus leyes, creativos...

Ese es el Aragón que queremos: un país con más de un millón de sabios, con raíces asentadas en un suelo fértil: un país crítico y dialogante, mirando al futuro a la cara.



LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

tras la entrada en vigor de la Ley de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana

El contexto tecnológico de la democracia

Roberto L. Ferrer Serrano

Abogado y profesor

El pasado día 10 de abril se publicaba en el BOA la Ley 8/2015, de 25 de marzo, de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana de Aragón. Se trata de una norma que, si bien sigue caminos ya marcados, contiene algunas novedades y elementos de interés, en comparación con la mayoría de las normativas autonómicas.

Más discutible es el hecho de que se aprobase a un mes de las elecciones autonómicas, estableciendo un mandato que no se dirigía al ejecutivo sostenido por la mayoría que la promulgaba, sino al que iba a sucederle.

Una explicación, acaso una excusa, es el hecho de que los trabajos parlamentarios para el debate y redacción de la Ley hayan sido laboriosos, como se aprecia en la publicación de las enmiendas en el Boletín Oficial de las Cortes de Aragón¹ (octubre 2014 a mayo 2015) y en que solo en materia de participación se presentaron 54 enmiendas, muchas de las cuales fueron incorporadas al texto final.

LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACIÓN COMO CONCEPTOS JURÍDICOS

La participación se viene entendiendo de forma diferente en función de quien intenta implementarla. Existen diferentes denominaciones: «democracia directa», acaso la más técnicamente correcta aunque quizá demasiado radical; «democracia participativa», tal vez la más extendida y que puede usarse siempre que se tenga en cuenta que contiene una cierta dosis de redundancia en sí misma (es como decir azú-

1. *Boletín Oficial de las Cortes de Aragón* de 20 de octubre de 2014. Se presentan 291 enmiendas de las que 54 (números 225 a 279) se centran en los aspectos de participación (IU, 24; Grupo Socialista, 16, y CHA, 14).

car dulce, aproximadamente); «democracia abierta», «democracia continua» y algunas otras². Lo importante es que todas estas denominaciones obedecen al mismo concepto de acercamiento del ciudadano a la toma de decisiones³.

Cosa distinta es valorar hasta qué punto se permite que este acercamiento relegue el papel de los representantes sobre los representados⁴.

De una parte se encuentran aquellos que desean un nuevo modelo de democracia en la que la participación de los ciudadanos en la gestión de la «cosa pública» resulte más evidente y condicione de forma más clara la actuación de los representantes políticos, lo que puede enmarcarse en el famoso lema «no nos representan» del 15M que tuvo como precedente la plaza Tahrir de Túnez y a su vez fue referente de otros movimientos como Occupy Wall Street, etc.⁵

De otra parte se encuentran aquellos otros, más afines al sistema tradicional, que tienden a creer en la participación de los ciudadanos, aunque como una especie de «premio de consolación»⁶ que debe otorgarse a la ciudadanía para sostener el sistema democrático, habida cuenta de la incapacidad que los partidos políticos han

|

2. Matteo NICOLINI (2015), «Theoretical framework and constitutional implications: Participatory democracy as decision making in multilayered Italy», in Francesco PALERMO and Elisabeth ALBER (eds.), *Federalism as Decision-Making. Changes in Structures, Procedures and Policies*, Leiden, Brill-Nijhoff, pp. 428-447: «Deliberative democracy presupposes a model in which deliberation, through argumentation and persuasion gives way to the broadest consent possible in public decisions... and require a previous consent when processing the results of public authority participation».

3. Bruce ACKERMAN (2000), «The new separation of powers», *Harvard Law Review*, 113, pp. 639-640: «More concretely, I return repeatedly to three legitimating ideals in answering the question, 'Separating power on behalf of what?' The first ideal is democracy. In one way or another, separation may serve (or hinder) the project of popular self-government. The second ideal is professional competence. Democratic laws remain purely symbolic unless courts and bureaucracies can implement them in a relatively impartial way. Third ideal is the protection and enhancement of fundamental rights. With-out these, democratic rule and professional administration can readily become engines of tyranny».

4. Así se expresó nuestro Tribunal Constitucional en su Sentencia 103/2008, de 11 de septiembre de 2008: «No en vano el art. 1.3 CE proclama la Monarquía parlamentaria como forma de gobierno o forma política del Estado español y, acorde con esta premisa, diseña un sistema de participación política de los ciudadanos en el que priman los mecanismos de democracia representativa sobre los de participación directa». Sin embargo lo que nuestra Constitución adoptó, más que un modelo representativo puro, fue un modelo representativo a través de los partidos políticos que, si bien son imprescindibles para la democracia, se ha demostrado que el sistema implementado por la constitución ha llevado a estos mucho más allá de lo que se pretendió cuando se configuró la Carta Magna. Como afirma Ruiz Robledo, «una cosa es que los partidos sean imprescindibles para el funcionamiento democrático del estado y otra es que monopolicen la vida política hasta el extremo de reducir al mínimo las técnicas de participación directa de los ciudadanos».

5. Xavier ARBÓS I MARÍN (2013), «Las leyes de consultas populares de Cataluña en el marco de la jurisprudencia constitucional», en Eva SAENZ ROYO y Manuel CONTRERAS CASADO (coord.), *La participación política directa. Referéndum y consultas populares*, Zaragoza, Comuniter, pp. 205-219: «resulta cada vez más difícil convencer a los ciudadanos de la necesidad de la representación. Los ciudadanos disponen de información directa y no les parece que sea imprescindible suplir la expresión directa de su voluntad espontánea, lo cual no quiere decir que el resultado de las voluntades espontáneas siempre vaya en el sentido del progreso. Por tanto existe una disposición a considerar que la propia voluntad informada da lugar a una capacidad de decidir, lo acoja o no lo acoja el ordenamiento jurídico».

6. César COLINO (2014), «Calidad democrática, crisis y reformas en el Estado Autonómico», en E. AJA, J. A. MONTILLA y J. GARCÍA ROCA (eds.), *Informe Comunidades Autónomas 2013*, Barcelona, Instituto de Derecho Público, pp. 37-69: «El enfoque reformista de distracción consiste en que los políticos llevan a cabo reformas más o menos populares con el fin de desviar la atención de sus fracasos económicos o de otras políticas impopulares».

mostrado para lograr resultados que puedan hacer superar el desencanto general de sus votantes⁷.

Nuestra Ley 8/2015, como ya habrán intuido nuestros perspicaces lectores, pertenece a este último grupo puesto que, en realidad, el modelo de participación que se «concede» a los ciudadanos no deja de ser el de meros cauces de formular opiniones, sin que tengan la posibilidad real de condicionar la acción de sus representantes.

EL CONTEXTO NORMATIVO EN RELACIÓN AL RESTO DEL ESTADO

Una vez realizadas estas precisiones, nos detendremos en analizar el contexto normativo existente en la materia dentro del Estado, dado que la situación previa de la participación política en nuestra Comunidad coincide sustancialmente con aquel, teniendo en cuenta que desde las movilizaciones del 15M de 2011 se han tenido niveles similares de respuesta ciudadana al nuevo marco político.

Debe señalarse igualmente que este tipo de procesos no son exclusivos del Estado Español, sino que también se han dado en otras partes de Europa y de forma destacada en Italia, con quien compartimos una estructura de Estado similar⁸.

En el gráfico nº 1 se han recopilado algunos datos de interés del contexto normativo en otras comunidades autónomas en materia de participación ciudadana. De acuerdo con el mismo observamos que ha existido una tendencia generalizada a regular la participación ciudadana.

De las once comunidades autónomas que han promulgado leyes sobre participación ciudadana, en nueve de ellas se encuentran en vigor leyes posteriores a 2011.

Todas ellas establecen una serie de derechos genéricos o abstractos a la participación ciudadana, que carecen de concreción real o que vienen a reproducir derechos que previamente ya tienen los ciudadanos derivados de la Constitución Española.

Obviando la prolija regulación de Cataluña, con una problemática muy específica, en varios casos nos encontramos con la concreción de algunos derechos, como el de información de los ciudadanos sobre cuestiones generales que pueden afectar a la vida pública, e incluso se reconoce el derecho a recibir información sobre el resultado de sus propuestas, a veces de forma individualizada. En Extremadura, por ejemplo, se da la posibilidad de recurrir la falta de implementación de la propuesta si ello se ha

7. AKERMAN (2000), *op. cit.*, p. 664: «Whatever may have been true in Athens, modern citizens generally have better things to do with their time than to debate public issues in the forum (even when the forum is the Internet)».

8. NICOLINI (2015), *op. cit.*: «This new form of interrelationship between public authorities and public deliberation is not only found in subnational decision making processes in Italy, it also characterizes the Spanish Estado Autonomico, in general, and the different Comunidades Autónomas, in particular...The most remarkable thing is that the opening of legislative procedures to citizen participation entails the obligation to give reasons for setting aside the result of the public debate».

debido a una falta de procedimiento en la tramitación de la misma y es el único caso de existencia de un consejo de participación independiente, aunque ciertamente sui géneris.

Generalmente estos derechos específicos se centran en la consulta previa a los ciudadanos en la elaboración de planes anuales o plurianuales o disposiciones de carácter general que no tienen ningún carácter vinculante. En Castilla y León se regula desde el punto de vista negativo, vedando la posibilidad de participación en materias como decretos leyes, decretos legislativos, Ley de presupuestos, tributos o disposiciones que regulen órganos, cargos o autoridades.

En algunos casos se regulan también unos instrumentos específicos, como los paneles informativos en los que se recaban información y consultas públicas a la ciudadanía⁹.

COMUNIDAD AUTONOMA	LEY REGULADORA	ORGANO DE PARTICIPACIÓN INDEPENDIENTE	PORTAL DE PARTICIPACIÓN	DERECHOS ESPECÍFICOS	INSTRUMENTOS	CENSO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA
NAVARRA	LEY FORAL 11/2012, DE 21 DE JUNIO, DE LA TRANSPARENCIA Y DEL GOBIERNO ABIERTO	NO	SI	SI. Informar a los ciudadanos de planes y ciertos programas de carácter general. Prevé respuesta motivada a los autores de las propuestas	Foros de consulta Paneles ciudadanos Jurados ciudadanos	SI Registro de Participación y colaboración ciudadanas
LA RIOJA	Ley 3/2014, de 11 de septiembre, de Transparencia y Buen Gobierno de La Rioja.	NO	A través del Portal de Transparencia	SI en determinados planes y programas y elaboración de disposiciones de carácter general	No contempla	NO
EXTRE-MADURA	Ley 4/2013, de 21 de mayo, de Gobierno Abierto de Extremadura.	SI. De libre acceso. Consejo extremeño de ciudadanos vinculado a la Asam-ciudadana blea (artículo 38)	SI Portal de trans- parencia y participación ciudadana	SI en planes, iniciativas y propuestas con respuesta individualizada y pie de recurso	Mención a encuestas, los sondeos o los paneles ciudadanos	Registro de participación y colaboración ciudadanas
CATALUÑA	Ley 10/2014, de 26 de septiembre, de consultas populares no referendarias y otras formas de participación ciudadana. Ley 19/2014 de 29 de Diciembre de transparencia, acceso a la información y buen gobierno	NO Comisión de consultas populares no referendarias y otras formas de seguimiento de participación ciudadana.	SI	SI Derecho a información respuesta motivada a los autores de las propuestas Consulta en elaboración de normas proponer iniciativas	Aportaciones ciudadanas. Consultas públicas. Iniciativas ciudadanas. Procesos de deliberación participativa. Encuestas. Audiencias. Foros de Participación. Otros procesos específicos.	Registro de participación en consultas populares no refrendarias. Registro de consultas populares.

9. Este tipo de instrumentos son también conocidos en Italia. La Toscana se regula por la Ley 46/2013 que prescribe que la participación debe implementarse por grupos, ciudadanos y autoridades públicas.

COMUNIDAD AUTONOMA	LEY REGULADORA	ORGANO DE PARTICIPACIÓN INDEPENDIENTE	PORTAL DE PARTICIPACIÓN	DERECHOS ESPECÍFICOS	INSTRUMENTOS	CENSO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA
MURCIA	Ley 12/2014, de 16 de diciembre, de Transparencia y Participación Ciudadana de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia	NO Oficina de transparencia y participación ciudadana dependiente de la Consejería correspondiente.	SI Plataforma de Participación Ciudadana de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.	Se establecen derechos genéricos.	Aportaciones ciudadanas. Consultas Públicas. Iniciativas ciudadanas. Procesos de deliberación participativos.	SI Censo de participación ciudadana.
VALENCIA	LEY 11/2008, de 3 de julio, de participación ciudadana de la Comunitat Valenciana (derogada) Ley 2/2015 de 2 de Abril de Transparencia, Buen Gobierno y participación ciudadana de la Comunitat Valenciana	NO Consejo de Participación ciudadana dependiente de la conselleria competente	NO pero prevé uso de la tecnología y existe web con acceso al servicio de participación ciudadana	En la elaboración de normas, planes, procedimientos y otros instrumentos de planificación.	Propuestas ciudadanas de iniciativas normativas Cualquier otro mecanismo que implique a la ciudadanía.	SI Censo de participación ciudadana previsto en la Ley derogada pero continua activo
GALICIA	Ley 4/2006, de 3 de junio, de transparencia y de buenas prácticas en la Administración pública gallega	NO	SI	Información y Dº de respuesta individual. Planes anuales y plurianuales. Disposiciones de carácter general.	No se contemplan	No se contempla
CASTILLA-LEÓN	LEY 3/2015, de 4 de marzo, de Transparencia y Participación Ciudadana de Castilla y León.	Órgano competente no definido en la norma	SI. Portal de Gobierno Abierto.	Nunca en materia de Decretos leyes, decretos legislativos, Ley de presupuestos, tributos o disposiciones que regulen órganos, cargos o autoridades.	Consultas a propuesta de la Administración de la Comunidad o sus entes autónomos a través del Portal	No se contempla
ARAGÓN	Ley 8/2015, de 25 de marzo, de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana de Aragón.	NO Creación de órganos específicos por la Administración	Si. Portal de participación ciudadana.	Programa anual de participación ciudadana. Derecho a participar en las políticas públicas que impulse el Gobierno a través de los instrumentos marcados.	Audiencias. Foros. Paneles. Jurados ciudadanos creados «ad hoc» por la administración. Procesos de deliberación participativa	Fichero de participación ciudadana.

COMUNIDAD AUTONOMA	LEY REGULADORA	ORGANO DE PARTICIPACIÓN INDEPENDIENTE	PORTAL DE PARTICIPACIÓN	DERECHOS ESPECÍFICOS	INSTRUMENTOS	CENSO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA
BALEARES	Ley 4/2011, de 31 de marzo, de la buena administración y del buen gobierno de las Illes Balears	NO	SI proliza regulaci3n de los medios electr3nicos	En proyectos de ley y evaluaci3n de pol3ticas p3blicas,	Encuestas. Sondeos. Paneles ciudadanos.	No se contempla
CANARIAS	LEY 5/2010, de 21 de junio, de Canaria de Fomento a la Participaci3n Ciudadana	NO, previ3n de creaci3n de3rganos con funciones de informaci3n y asesoramiento. En ning3n caso tendr3n competencias decisorias.	SI Portales institucionales	SI procesos participativos Informaci3n en Oficinas de informaci3n y atenci3n al ciudadano. Audiencia ciudadana en determinados programas. Formulaci3n de propuestas en iniciativas con rango reglamentario	Consultas Foros Paneles ciudadanos Jurados ciudadanos Otros que se establezcan Red de participaci3n ciudadana	SI Registro de Participaci3n ciudadana Para ciudadanos Personas jur3dicas sin 3nimo de lucro Obligatorio para recibir informaci3n sobre subvenciones o firmar convenios con la administraci3n

Gr3fico 1

LA NORMA ARAGONESA

La Ley 8/2015 a diferencia de otras normativas establece un concepto muy amplio de «ciudadano» en su art3culo 42.2, el cual establece que:

A los efectos de este t3tulo, se entiende por ciudadano a aquellas personas que tienen la condici3n pol3tica de aragon3s en los t3rminos del Estatuto de Autonom3a, a quienes residan en Arag3n y a los miembros de comunidades aragonesas del exterior. Asimismo, ser3n de aplicaci3n las disposiciones contenidas en este t3tulo a las entidades ciudadanas, entendiendo por tales a cualquier asociaci3n, organizaci3n o entidad que, con personalidad jur3dica o sin ella, tienen su 3mbito de aplicaci3n, total o parcial, en la Comunidad Aut3noma de Arag3n o cuya actividad est3 vinculada con la Comunidad Aut3noma de Arag3n¹⁰.

Igualmente establece un concepto de Gobierno Abierto ciertamente irreprochable desde el punto de vista t3cnico al definirlo en su art3culo 3.a) como

10. Esta definici3n mucho m3s amplia contrasta con la que se establece en otras comunidades, como Murcia que, a pesar de seguir el mismo modelo estructural de norma, define en su art3culo 29.2b como «ciudadanos» a quienes «gocen de la condici3n pol3tica de murcianos, as3 como a las entidades ciudadanas, entendiendo por tales a aquellas entidades con personalidad jur3dica o sin ella, cuyo 3mbito de actuaci3n principal sea el territorio de la Comunidad Aut3noma de la Regi3n de Murcia definido en el art3culo tercero de la citada ley org3nica».



Gráfico 2. Esquema participación ciudadana en Aragón

aquel que promueve una comunicación y un diálogo de calidad con los ciudadanos y las ciudadanas con el fin de facilitar su participación y colaboración en las políticas públicas, que garantiza la información y la transparencia de su actuación para fomentar la rendición de cuentas, y que diseña sus estrategias en un marco de gobernanza multinivel.

En general la participación se establece de forma similar al resto del Estado en cuanto a las instituciones o instrumentos previstos, variando determinados matices que en muchos casos mejoran la redacción de otras normativas autonómicas, pero siempre dentro de los límites de la democracia tradicional representativa.

No nos parece adecuada sin embargo la redacción del artículo 53.1, que habla exclusivamente de «procedimientos demoscópicos» y que reduce todavía más limitándolos a los que menciona la ley en el 53.2: «En particular, las consultas podrán realizarse mediante los siguientes instrumentos: a) Audiencias públicas; b) Foros de consulta; c) Paneles ciudadanos y d) Jurados ciudadanos», ya que podría conllevar una posible inconstitucionalidad al limitar los cauces por los que los ciudadanos aragoneses pueden ser consultados a «procedimientos demoscópicos».

Pensamos que la expresión «en particular» no deberá interpretarse en un sentido restrictivo, a pesar de tener que conectarse con lo dispuesto en el artículo 52.1: «Las acciones destinadas a garantizar la participación ciudadana se desarrollarán a través de los instrumentos previstos en este capítulo (y otros que se establezcan en el futuro)».

Además el artículo 49 limita el derecho de participación a «participar en las políticas públicas que impulse el Gobierno de Aragón», cuando la Constitución no impide

a los ciudadanos participar en otras políticas públicas aunque no sean impulsadas por el gobierno autonómico.

¿Quiere esto decir que está mal que el legislador aragonés haya establecido estos cauces de participación? Por supuesto que no, se trata de una aportación legal que podrá ser discutible pero válida; el problema es que nuestra Constitución no contiene elementos que permitan incluir semejante limitación y hubiera sido más sencillo no redactarlo como un *númerus clausus*, sino como una serie de posibilidades mínimas y abiertas.

Debe tenerse en cuenta que la ley distingue dos cuestiones separadas:

- Participación ciudadana (artículo 52), que se sigue considerando como algo que podrá ejercitarse cuando el poder político se lo pida a la ciudadanía y no como una obligación por su parte. Mucho menos existe ninguna vinculación al resultado de cualquier proceso participativo.
- Consultas ciudadanas (artículo 53), que establece los cauces limitados que hemos mencionado con anterioridad.

Además, la ley regula con cierta amplitud en el artículo 54 lo que denomina «Procesos de deliberación participativa», para la adopción de políticas públicas o durante la ejecución de las mismas, y que define como el contraste de argumentos y motivaciones expuestos en un debate público integrado en un procedimiento de decisión o de formulación y adopción de una política pública en el que se abre un espacio por parte de los órganos competentes de las Administraciones públicas aragonesas para conocer los intereses, posiciones y propuestas de la ciudadanía.

La regulación incluye un elaborado detalle de todas las fases del proceso, específico para nuestra Comunidad (artículo 54.6).

Estos procesos son potestativos para el poder político («podrán realizarse», artículo 54.2 y 4) y partirán siempre de la iniciativa de las Administraciones públicas aragonesas, siempre que haya procedimientos relativos a la determinación de las políticas públicas. Aunque se prevé que, en el caso de elaboración de planes o programas de carácter plurianual, proyectos normativos con rango de ley que afecten a derechos civiles, políticos y sociales, y programas operativos en el marco de la utilización de los fondos europeos, exista con carácter general un proceso de deliberación participativa, esto no tendrá lugar salvo que resulte improcedente o imposible llevar a cabo este proceso, en cuyo caso se «motivará adecuadamente».

Sin embargo, se trata de una motivación política previsiblemente excluida de posibilidad de revisión judicial, por lo que de nuevo queda el ciudadano a expensas de la voluntad de sus representantes políticos, que deciden por él cuando puede o no puede participar.

Lo mismo sucede con la previsión del artículo 54.6c) ya que no existen criterios para determinar que se entiende por «principales propuestas y aportaciones».



Portal de participación del Gobierno de Aragón

Por otro lado, parece existir una contradicción entre lo expuesto y la previsión del artículo 46 que regula el Programa Anual de Participación Ciudadana y que constituye

el documento estratégico que contendrá los proyectos normativos, planes o programas derivados de las políticas públicas que serán objeto de procesos y mecanismos de participación previstos en este título, además de las medidas e instrumentos a implementar para fomentar y desarrollar dicha participación,

ya que no se ve claro lo que sucederá si se plantean posteriores proyectos normativos o las circunstancias previstas anteriormente que no se encuentran previstos en dicho programa anual.

Nos encontramos con una normativa en la que sigue sin avanzarse en la cuestión de que la participación ciudadana queda inmersa dentro de la potestad administrativa cuando su naturaleza reclama una independencia suficiente del resto de los poderes del Estado.

Una idea peculiar de la ley es la creación del Fichero de Participación Ciudadana prevista en el artículo 48 que, como otras comunidades, olvida establecer garantías en materia de protección de datos de carácter personal. Hay que tener en cuenta que uno de los principios clave de este derecho fundamental es el de finalidad, y la forma en que se regula no deja clara la misma, ya que si «la falta de inscripción en el Fichero supondrá la exclusión o renuncia del derecho de participación», no se entiende la necesidad de «registrar» a quienes estén interesados o no en la participación, lo que puede tener ciertos peligros para la privacidad de los

ciudadanos¹¹. Debe tenerse en cuenta que para informar sobre participación no hace falta «registrar», sino establecer buenos mecanismos de comunicación que hagan posible el acceso a la información de cuantos estén interesados. Que se trate de un registro «voluntario» no justifica recabar datos personales de los ciudadanos sin una finalidad legítima o necesaria acorde con la normativa de protección de datos de carácter personal. Si para eso se utilizan sistemas de registro voluntario (vía web por ejemplo), no debe existir un control por parte de la Administración de quien está presente o no. Se trata fundamentalmente una regulación defectuosa o descuidada que ofrece la interpretación de que el ciudadano que desea participar tiene que ser controlado de alguna forma.

EL CONTEXTO TECNOLÓGICO DE LA DEMOCRACIA

La irrupción de la tecnología en nuestra sociedad afecta también a la participación y genera la necesidad de revisar el sistema tradicional de separación de poderes, creado para la realidad social del siglo XVIII y para unos sistemas democráticos basados en la representación integral de los ciudadanos, mientras que hoy los sistemas de participación se caracterizan por llevar asociado un importante elemento tecnológico¹².

Dejando a salvo más que honrosas excepciones, nuestros políticos o nuestros académicos de dentro y fuera de nuestras fronteras, por desconocimiento o por falta de costumbre, obvian un elemento fundamental que es la existencia de la tecnología y su impacto en los sistemas democráticos. Muchos de ellos piensan que el uso de la tecnología en la democracia se limita a usar las redes sociales, sin darse cuenta de que eso es como saber hacer con el ordenador lo que antes se hacía «a mano».

|

11. FRANCISCO JAVIER ENERIZ OLAECHEA (COORD.), JUAN LUIS BELTRAN AGUIRRE y CARLOS SARASIBAR MARCO (2013), *Comentarios a la Ley Foral de Transparencia y del Gobierno abierto (Ley Foral 11/2012 de 11 de junio)*, Pamplona, Institución del Defensor del Pueblo de Navarra, p. 180: «Uno de los efectos del Registro será permitir a la Administración conocer de antemano las personas y el tejido asociativo con deseos de participar y colaborar con la Administración, lo que posibilitará una indagación sobre su ideología política y sobre sus posiciones más o menos radicales en los ámbitos o materias respecto de las que han manifestado sus preferencias, con las previsibles consecuencias respecto de las invitaciones a participar que pueda hacer la Administración cuando le corresponde a ella elegir a los componentes del grupo (paneles de consulta y jurados ciudadanos)».

12. Una de las peculiaridades de estos movimientos es que llevan inherente el uso de la tecnología, y eso los hace radicalmente diferentes a las revoluciones sociales que se vivieron en el siglo pasado y que dieron lugar a fenómenos tan diferentes como el nazismo en Alemania o la Revolución Soviética. Como afirma Castells frente a la sensación de privatización e impracticabilidad progresivas del espacio público metropolitano, la red se convierte en espacio de socialización, de sociabilidad extendida, y por último en esfera pública política. Lo esencial al objeto de aproximarnos a este tema es lo siguiente: que el flujo de información se puede tratar mediante las actuales técnicas de análisis masivo de datos (Big Data), y que el conocimiento que genera esta información se puede utilizar y aprovechar para generar más conocimiento.



En la actualidad, el tráfico de información que se genera en los debates o votaciones acerca de cualquier materia va mucho más allá porque permite generar conocimiento que puede aprovecharse mediante estrategias de inteligencia colectiva¹³.

Hay que tener en cuenta que la tecnología actualmente existente permite, no solo gestionar grandes volúmenes de información, sino incluso predecir acontecimientos venideros.

Se trata de una realidad que no afecta solamente a la política y en la que ya estamos inmersos, querámoslo o no y, por tanto, aprovecharla para lograr conocimiento que permita mejorar nuestra sociedad debería ser un objetivo ineludible, siempre que no se reduzca a los ciudadanos a simples «unos» y «ceros».

En la actualidad, y en especial en el ámbito local, encontramos iniciativas que aprovechan la tecnología para la promoción de la participación ciudadana¹⁴. Sin embargo, al no existir un órgano de participación independiente del poder político, este tipo de iniciativas solamente serán útiles siempre que evitemos poner a los lobos a cuidar de las ovejas. Siendo un paso lógico en un discurso de participación, puede no ser suficiente, y ello por tres razones:

- Estas iniciativas carecen de un entramado legal que la soporte en el medio/largo plazo.

13. Antoni GUTIÉRREZ-RUBÍ (2014), «Big Data Político» y «Big Data y política», en *Tecnopolítica*, Bebookness (<http://www.gutierrez-rubi.es/wp-content/uploads/2014/11/Tecnopol%C3%ADtica.pdf>)

14. Nos encontramos en un momento en el que algunos ciudadanos se han organizado y en nuestro país han conquistado cotas de gobierno especialmente en grandes capitales como Madrid, Barcelona, Zaragoza, y otras. Gobierno Abierto de Madrid accesible desde: <https://decide.madrid.es/>. En Zaragoza ha surgido la web <http://www.zaragoza.es/ciudadania/gobierno-abierto/>.



Gráfico 3. Comparación de Sistemas de Separación de Poderes

- No existe una separación suficiente entre aquellos que conceden estas iniciativas y el poder mismo. Nunca se va a tener la seguridad de que quienes ostentan el poder político no vayan a acabar utilizándolo en contra de lo inicialmente planteado.
- Nada garantiza que, cuando los nuevos gobernantes dejen el poder, dicho discurso sea abandonado por sucesivos gobiernos de distinto signo e ideología.

La tecnología no es la solución a todos los problemas. Además de que es un reto a largo plazo, existen diferentes formas de brechas digitales con las que hay que contar y elementos psicológicos y sesgos sociales que están siempre presentes¹⁵, pero obviar su existencia en la construcción de los modelos teóricos de democracia participativa, cuando se ha mostrado como determinante en todos los procesos electorales relevantes de los últimos años, nos parece de una gravedad rayana en la irresponsabilidad.

Por ello, debe existir un control público de la información que genera la participación ciudadana, a través de un órgano independiente de los demás poderes del Estado, que garantice que su uso revierta en ciudadanos y no en gobernantes u otros intereses.

Este nuevo sistema teórico (pero factible) se correspondería con el gráfico 3 (arriba).

15. Pew Research Center: «A major insight into human behavior from pre-internet era studies of communication is the tendency of people not to speak up about policy issues in public—or among their family, friends, and work colleagues—when they believe their own point of view is not widely shared. This tendency is called the ‘spiral of silence’». Acceso desde: <http://www.pewinternet.org/2014/08/26/social-media-and-the-spiral-of-silence/>

Pero, ¿cuál es la diferencia entre este órgano de participación y otros ya existentes que garantizan valores democráticos, como son el Tribunal Constitucional o el Defensor del Pueblo?

La diferencia fundamental consiste aquí en que la participación de los ciudadanos y todo el tráfico de información valiosa que generan con su debate o con sus votos, pueden emplearse para generar conocimiento e inteligencia colectiva que haga avanzar nuestra sociedad con el apoyo de todos aquellos que quieran participar en la misma¹⁶.

Ciertamente existe un largo camino que recorrer y múltiples matices que analizar, pero creemos que se trata de una vía ilusionante que puede dar nuevos cauces a la participación como herramienta para ayudar a lograr una sociedad más justa y más próspera.

«Debe existir un órgano independiente que garantice que el uso de la información generada revierta en ciudadanos y no en gobernantes u otros intereses.»

16. En realidad esta idea va encontrando acogida en los partidos políticos y en concreto en Aragón, el Partido Aragonés contemplaba ya este tipo de vías en su programa electoral para las elecciones autonómicas de 2015: «Potenciaremos la figura histórica del Justicia de Aragón como garante de la participación. El Justicia de Aragón es una de las principales señas de identidad de los aragoneses y el Partido Aragonés apuesta por ampliar sus funciones y reformar la actual Ley de manera que la participación ciudadana disponga de una especial protección por parte de esta figura independiente e identitaria. Asimismo, dispondrá de un Consejo u organismo de participación ciudadana en su seno. Estableceremos un nuevo modelo de participación ciudadana en los asuntos públicos, a través de su intervención y consulta en los procedimientos de elaboración de las normas, la gestión, el desarrollo de las políticas y el control de las mismas...».



Y LA CIENCIA SE HIZO HUMANA

Entrevista a Carlos López Otín

Santiago Gascón

Profesor e investigador

La Universidad de Zaragoza ha nombrado al investigador aragonés doctor honoris causa por sus trabajos sobre la interpretación del genoma humano y sus consecuencias a la hora de erradicar las más graves patologías.

Pensar en Carlos López Otín (Sabiñánigo, 1958), catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Oviedo, provoca que se desate todo tipo de preguntas. Pero una entrevista exige sintetizar y esta es la parte más dura. A lo largo de su carrera ha recibido galardones como el Premio Dupont en Ciencias de la Vida, Premio Nacional «F. Echevarne» de Oncología, Premio «Carmen y Severo Ochoa» en Biología Molecular, Premio Europeo de Bioquímica FEBS «25th Silver Jubilee», Premio de Investigación Biomédica, Premio Jaime I de Investigación y Premio Nacional de Investigación Santiago Ramón y Cajal.

Sin embargo, su talento solo es comparable a su humanidad. Antes de comenzar a hablar ruega dejar fuera cualquier tratamiento académico. Por encima de todo es Carlos y consigue en un minuto que lo sientas como si lo conocieras desde siempre.

De verdad que me siento abrumado ¿Cómo logra un chico de Sabiñánigo escribir parte de la historia de la ciencia?

Tendría que tomar prestadas las palabras del poeta asturiano Ángel González: «Fue necesario un ancho espacio y un largo tiempo». Mi pueblo está rodeado de una naturaleza impactante que despierta la curiosidad por la vida. Sin embargo, la principal fuente de trabajo en Sabiñánigo surgía de las fábricas de productos químicos que se habían instalado allí para aprovechar nuestro recurso más abundante: el agua. Por eso, mis profesores del instituto me impulsaron a estudiar Ciencias Químicas en la Universidad de Zaragoza, con la idea futura de volver a casa para trabajar en alguna

de aquellas empresas en las que los obreros eran del pueblo y los directores venían de fuera. De alguna manera pretendían fomentar el progreso social a través del conocimiento. Al llegar a Zaragoza conocí a un profesor, don Horacio Marco, que me abrió los ojos a una forma de aproximación al estudio de la vida que desconocía hasta entonces. Fue él quien me aconsejó trasladarme a Madrid para estudiar Bioquímica y Biología Molecular y eso es lo que hice cuando tuve la primera oportunidad académica de intentarlo. Desde entonces, he dedicado mi tiempo al análisis de diversas cuestiones acerca de la naturaleza de la vida y de las enfermedades, intentando desvelar alguno de sus secretos más ocultos, incluyendo aquellos que, como decía Dostoievski, son tan profundos que no nos contamos ni a nosotros mismos.

La Universidad de Zaragoza le acaba de reconocer como doctor honoris causa, título que ya le otorgó la Universidad Menéndez Pelayo. ¿Puede recordar a aquel alumno que un día se sentó por primera vez en un aula de nuestra Facultad de Ciencias?

Han pasado ya más de cuarenta años, pero lo recuerdo con toda nitidez. Puedo describir el largo viaje en tren desde la montaña a la ciudad, las primeras clases, la enorme exigencia de los profesores, pero a la vez, también, su brillantez y su capacidad de transmitir conocimiento. Guardo un recuerdo maravilloso de mis años de estudiante en la Universidad de Zaragoza, de ahí la profunda emoción que me causa este reconocimiento.

Para la mayoría de los mortales, intuir lo que es la genética supone un esfuerzo de imaginación, pero su lectura del

genoma humano ha conseguido comprender claves sobre el cáncer, la artritis, el envejecimiento o la muerte súbita.

También para los científicos exige un reto imaginativo. Nuestro material genético, ese ADN que a todos nos suena, está construido en cada una de nuestras células, por tres mil millones de piezas químicas llamadas nucleótidos, que son de cuatro tipos distintos y a los que designamos con las letras A, C, G y T. Si pensamos que nuestro cuerpo tiene unos cien billones de células, estaremos de acuerdo en que entender la vida o las enfermedades que surgen por daños en el ADN no es sencillo. Sin embargo, en el último lustro se han introducido nuevas técnicas que permiten que el concepto de imposible haya retrocedido tan rápido que hoy, en pocas horas, podemos descifrar el genoma de una persona, es decir, podemos determinar el orden en el que están colocados esos miles de millones de piezas en su particular molécula de ADN y además definir las posibles alteraciones o mutaciones que porta.

Da la sensación de que utiliza el verbo «leer» como si no hubiera diferencia entre observar las nubes, disfrutar de un poema o desentrañar el código genético. Recientemente, junto con el aragonés Elías Campo, ha descifrado el genoma de la leucemia. ¿Puede traducirnos lo que esto supone?

Las enfermedades son distintas, pero sus claves están escritas en el genoma de cada ser humano y en la manera en la que este material genético dialoga en sentido amplio con el ambiente que nos rodea, a través de otros lenguajes de la vida como el epigenoma o el metagenoma.



Desde hace décadas, los avances para vencer el cáncer vienen obteniendo la atención de los medios de comunicación, y pareciera que nunca se va a lograr su erradicación.

Creo que no debemos hablar de erradicación del cáncer como objetivo global, pues es una enfermedad que nos ha acompañado desde el principio de nuestra historia como especie. La transformación celular hacia la malignidad es un hecho biológico consustancial a la vida de todos los organismos pluricelulares. Por eso el cáncer ha existido, existe y existirá siempre, incluso en frecuencia creciente a medida que aumente la esperanza de vida de nuestras sociedades. Lo que debemos hacer es investigar sin tregua para conocer sus detalles y anticiparnos a su desarrollo en la medida de lo posible, o tratar de curar todos

aquellos tumores que hoy son todavía inaccesibles.

Por lo que sabemos, existe infinidad de tipos de cánceres.

Efectivamente, el análisis de la biografía molecular de centenares de tumores malignos nos ha llevado a concluir que cada tumor es absolutamente único en sus alteraciones genómicas. Por eso, el futuro marca un camino en el que habrá que buscar soluciones individuales para cada tumor de cada paciente. La investigación genómica del cáncer inaugura así una nueva era que promete conocimiento pero que no oculta el largo camino que todavía debe recorrerse. Por ello, hay que enfatizar que el desciframiento del genoma de los tumores malignos no va a representar la curación rápida y definitiva de todos los tipos de cáncer, sino la posibilidad de ofrecer a



los oncólogos toda la información molecular posible acerca de cada tumor y facilitar la futura instauración de los tratamientos más adecuados para cada paciente.

Habla con la sencillez de un hombre de campo, pero no puedo olvidarme de que ha desarrollado su actividad científica en el Centro Ramón y Cajal de Madrid o en las universidades de Lund, Nueva York y Harvard.

Nunca tuve grandes ambiciones más allá de perseguir el conocimiento. Mi universo personal es pequeño y austero, y para desarrollar mi vida y mi trabajo prefiero aquellos lugares en los que los valores de cercanía se aprecian fácilmente y en los que la vida personal puede adquirir dimensiones especiales. En Asturias y en la Universidad de Oviedo encontré mi lugar en el mundo, el sitio ideal para conjugar la vida y el trabajo.

¿No le tienta la idea de instalarse en cualquier otro país donde se pueda investigar sin cortapisas?

Mientras consigamos los recursos suficientes para seguir explorando alguna de nuestras ideas sobre las claves de la vida y de las enfermedades, no veo la necesidad de ir a otra institución, por mucho que cuando se obtienen resultados las ofertas se multipliquen.

En alguna ocasión ha comentado que a la Química le faltaba «vida» ¿Tal vez eso le guió hacia la Bioquímica?

Sin duda, ese fue un punto crucial en mi decisión de llevar a cabo esa transición personal y científica desde la Química a la Bioquímica. En cualquier caso, las fronteras entre las ciencias se han difuminado considerablemente hasta casi desaparecer, y en nuestro laboratorio conviven armónicamente biólogos, químicos, bioquímicos, médicos y hasta ingenieros.

Un laboratorio en el que se experimenta con animales. Sabrá que todavía hay quien recela del hecho de que los hallazgos sobre muerte súbita en ratones puedan extrapolarse a humanos.

Por increíble que parezca, el genoma de ratas y ratones es muy similar al nuestro, por lo que podemos crear modelos animales que recapitulan fielmente las enfermedades humanas. Por eso, siguiendo la estela del gran novelista John Steinbeck, en nuestro laboratorio hemos escrito unas cuantas historias *De ratones y hombres*, creando ratones modificados genéticamente que portan mutaciones en distintos genes de interés, y que nos han ayudado a descubrir las causas de algunas enfermedades humanas e incluso desarrollar estrategias para su tratamiento.

Cuando le pedí esta entrevista me hizo notar la coincidencia sobre el hecho de que el laboratorio en el que investiga tuviera mi mismo nombre. Le respondí que conocía la importancia en el mundo científico del gran turolense don Santiago Gascón. Subrayo ahora bien el «don» para pedirle que me hable de él.

Efectivamente, el edificio lleva el nombre de Santiago Gascón en recuerdo de un brillante catedrático de Bioquímica y rector de la Universidad de Oviedo, que además tuvo una notable influencia en mi vinculación profesional a Asturias.

Nuevamente aparece esa relación entre Aragón y Asturias, que en bioquímica ha dado resultados tan fructíferos ¿Cómo ve desde aquí Aragón?

Mi familia y mis amigos aragoneses mantuvieron siempre muy vivo el vínculo natural con mi tierra natal. En la era pre-Internet, mi padre me enviaba continuamente recortes de periódicos aragoneses

para mantenerme al día del pulso vital de la región. Sin embargo, durante algunos años no tuve mucho contacto profesional con Aragón, hasta que de pronto, esta distancia desapareció y comencé a mantener numerosos contactos científicos con distintos colegas de la Universidad, de los hospitales y de otros centros de investigación aragoneses. Los medios de comunicación de las tres provincias se ocuparon generosamente de difundir nuestro trabajo. El rector Manuel López y el Departamento de Bioquímica tuvieron mucho que ver con esta recuperación de mis vínculos universitarios aragoneses. Las Reales Academias de Ciencias y Medicina también contribuyeron a ello de manera decisiva.

Y sigue acudiendo, no solo a la Academia, sino también, digamos, a pie de obra.

Sí, el Hospital San Jorge de Huesca me invitó en varias ocasiones a hablar de nuestro trabajo y recuerdo con mucho cariño un curso de verano que impartí en el campus de Teruel. Hoy es un orgullo constatar nuestras publicaciones conjuntas con investigadores aragoneses, los cursos, charlas y conferencias que hemos compartido durante estos últimos años y las iniciativas científicas de todo tipo que hemos impulsado en común.

Se afirma que Aragón es un territorio de individualidades. No hablamos de arte aragonés, sino de Goya, ni de ciencia aragonesa, sino de Ramón y Cajal y así con Buñuel, etc.

Bueno, yo siempre digo que Santiago Ramón y Cajal, paradigma de gigante aragonés que, además creció en Larrés, cerca de Sabiñánigo, fue el último científico que se ganó el derecho a escribir en

singular. Hoy, la Ciencia es una labor colectiva que debe escribirse en plural.

Durante dos milenios, ciencia y humanidades parecían ir de la mano. Médicos, químicos o astrónomos eran, por encima de todo, humanistas. Tengo la impresión de que en este siglo se ha constatado el divorcio entre ambas, incluso parece que hemos enterrado las llamadas ciencias humanas.

Personalmente no distingo nunca entre Ciencias y Letras, en realidad, es todo lo mismo y una sola cosa, el afán de entender el mundo que nos acoge y el lugar que en él ocupamos. La Literatura ocupa un lugar central en mi vida y suelo afirmar que la Biología está llamada a ser una de las más brillantes Humanidades del siglo XXI.

Dado que la conversación marida de manera natural literatura con bioquímica y que sus investigaciones apuntan hacia un retardo del envejecimiento y el fin de las principales patologías mortales de nuestro tiempo, ¿qué hay de aquel ideal romántico de la ciencia en busca de la eterna juventud?

Tras leer *Los viajes de Gulliver*, *El retrato de Dorian Gray*, o *El Inmortal* de Borges, no creo que nadie albergue mucho interés en perseguir la inmortalidad, ni siquiera buscar ningún elixir de eterna juventud. Afortunadamente, hoy, el estudio del envejecimiento se está abordando con una nueva perspectiva científica, evitando toda banalización y tratando de entender los mecanismos que subyacen al desarrollo de un proceso natural y universal en los humanos, aunque no en todos los seres vivos. El envejecimiento es inexorable, pero la longevidad es plástica. La exploración de los límites de esa plasticidad es lo que deter-

minará hasta donde podrán vivir los seres humanos del futuro. Por ahora, nuestro límite es 122 años, cinco meses y catorce días, que es el tiempo que vivió Jeanne Calment, el ser humano con máxima longevidad documentada. Probablemente, en el futuro próximo este límite se superará. Incluso es posible que en algún lugar del planeta, ya haya nacido la primera mujer que alcanzará los 130 o 140 años, y digo mujer porque en todas las sociedades las mujeres tienen una esperanza de vida mayor que los hombres.

Es inevitable que hablemos de la crisis que ha supuesto recortes, entre otras cuestiones, en investigación. No hace mucho, un ministro de Educación se permitió comparar la obtención de las becas con la selección natural. Pero está demostrado que los estudiantes con más talento no siempre sacan las mejores notas en los cursos previos a la Universidad ¿Piensa que este criterio puede hacer desaparecer de la carrera investigadora a jóvenes promesas?

Un país sin investigación es un país sin futuro y sin influencia. Es algo que debe preocupar y ocupar a la sociedad en su conjunto, y no solo a nuestros representantes políticos. Es la sociedad entera quien tiene que decidir hacia dónde debe dirigir sus inversiones. Espero que la educación y la búsqueda del conocimiento y de la salud estén siempre entre las prioridades de nuestra sociedad. Si esto es así, los jóvenes con vocación y con talento precisos podrán dedicar sus mejores esfuerzos a una carrera investigadora que hoy no es nada sencilla.

Existen dos conceptos que ha acuñado y que me interesan especialmente: la ciencia vivida como responsabilidad social y la vida vivida en armonía molecular.

Efectivamente, siempre entendí nuestro trabajo como parte de un compromiso social, a muchos niveles, desde la docencia a la investigación, incluyendo mis frecuentes charlas en casas de cultura, centros sociales, escuelas e institutos. Ayer mismo, pasé buena parte del día con los alumnos y profesores de un centro escolar situado en un lugar remoto de la montaña asturiana. En el ámbito de la investigación y con el apoyo de personas muy generosas y comprometidas, dedicamos tiempo y recursos a practicar lo que llamamos Genómica Social, que trata de poner nuestra expe-

riencia científica al servicio de personas que acuden a nuestro laboratorio en busca de salud o de conocimiento sobre enfermedades muy minoritarias o desconocidas. Esta labor nos ayuda también a mejorar un poco nuestra propia armonía molecular, una manera de expresar la necesidad de prestar atención a lo importante, algo que se consigue en buena medida a través del establecimiento de un adecuado diálogo entre el genoma y el ambiente, y que se favorece con una vida sana y serena.

No quisiera acabar esta conversación que confirma esa teoría de que todo gran sabio es siempre un niño que no deja de sorprenderse, un niño curioso que juega y que disfruta incluso con las mismas preguntas que le han hecho ya en cientos de entrevistas.



JOSÉ ANTONIO BIESCAS:

Economista, profesor y político

Luis Antonio Sáez Pérez

Profesor de economía

Toda generación, y toda biografía, recorre lugares comunes. Los más escépticos, bueno, retrógrados, aprovechan ese *déjà vu* de torrenciales movimientos reformistas canalizados al poco dentro del pragmatismo más sinuoso, para desactivar cualquier crítica hacia los cauces por ellos establecidos, pues, además, sólo hay que esperar que la espuma baje para advertir que siempre quedan lodos de incoherencia o ambición en los recovecos personales y colectivos de sus promotores. *Nada ha cambiado y todos son iguales*, sentencian, resabiados, sin ser conscientes de que a pesar de sus esfuerzos por drenar anhelos de libertad y justicia en lo profundo de cada comunidad las ideas fluyen, y la integridad de unos pocos es suficiente para abrir grietas por las que vuelvan a brotar compromisos y propuestas.

Sobre la Transición, en que las utopías se achicaron hasta lo posible, ha ido creciendo un revisionismo que combina un cierto rigor con un gran ajuste de cuentas, a veces entreverados en el mismo analista. Es cierto que como en toda crónica oficial se adjetivaron en exceso sujetos que apenas tenían sustantividad mientras que un amplio conjunto de actores, mal llamados secundarios, siempre tan decisivos en la escena española, quedó sin reconocer ni apreciar que daban profundidad y autenticidad a aquel período de tantas penumbras. El tiempo ha ido mostrando que aquella etiqueta y boato de los protagonistas escondía la desnudez del rey, la polilla en los uniformes y descosidos de chaquetas intercambiadas a toda prisa. Pero es injusto proyectar ese prejuicio *gatopardista* sobre otros muchos que fuera del foco desempeñaron un papel muy comprometido con lo público, improvisando contenidos a veces audaces y siempre honestos. A aquella vanguardia funcional y moral, aún anonimizada, se le debe reconocimiento. Sería preciso, por tanto, que la crítica histórica fuera rigurosa, matizada, y sensible, consciente de la complejidad de aquella trama coral, y no la descontextualice. No ha sido buena la exageración de los intelectuales áulicos pero proyectar frustraciones actuales sobre un pasado cumplido es peor.



José Antonio con los compañeros de su Departamento, Luis Germán, Luis A. Sáez y Eloy Fernández, en una visita a la Central Térmica de Andorra con sus alumnos

José Antonio Biescas forma parte de aquel elenco cívico pendiente de inventario, que sin exilios ni cicatrices de guerra encontró nuevos argumentos para reescribir el guión asignado, gris, mojigato, grandilocuente, y convertirlo en una prosa amena, sugerente por lo que podía pasar, puesta en escena con gancho para movilizar a una ciudadanía más predispuesta a ser dueña de una vida más abierta, con ganas de aplaudir una democracia panorámica y silbar la dictadura del No-Do (¿por qué siempre en blanco y negro?). La tristeza de una niñez adiestrada en el *Rosa, rosae* fue cogiendo ritmo para entonar lo que se era y lo que se iba a ser para «hacer con el futuro un canto a la esperanza» (*Somos*, del otro José Antonio).

Conforme madura, pronto y bien, José Antonio se desliza hacia la primera línea de contestación al régimen franquista desde dentro, en el día a día. Lo hace sin ostentación, pero sin rehusar las oportunidades que en cada instante de sus múltiples facetas como profesional, académico y ciudadano le es posible. Como persona trabajadora y comprometida que era, y sigue siendo, José Antonio fue Normante en la redacción de *Andalán*, voz en los mítines del PSA, docente promotor de la Facultad de Economía, investigador, casi explorador, sobre una economía aragonesa inédita, senador en las Cortes que aprobaron el Estatuto de Aragón, y consejero de Economía en aquel gobierno de políticos cualificados, ilustrados y humanistas como ya no hemos vuelto a tener.

Con ese bagaje, José Antonio Biescas merece una entrevista para que lo cuente, que es lo que le hacemos aquí. Pero con su forma de ser, coherente, la de alguien «en el buen sentido de la palabra, bueno», deberíamos darle muchos abrazos y fester con él el habernos conocido. Que lo hagamos muchas veces.



José Antonio con su equipo de gobierno en el decanato de la Facultad de Economía: Julio López, Yolanda Polo, Vicente Pinilla y Javier Trivez

José Antonio, ¿de dónde te vino la vocación de economista?

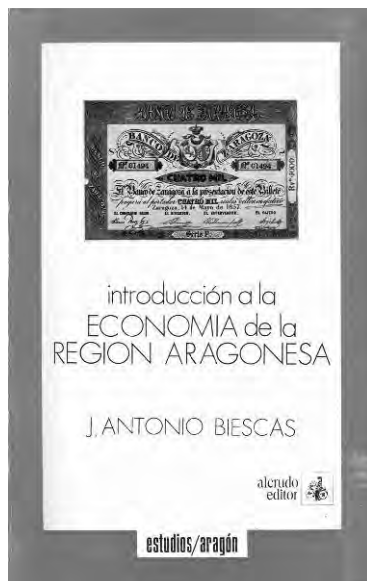
La vocación de economista me surge tras entrar a trabajar en el Banco Zaragozano, en el que estuve en tres destinos (Zuera, Barcelona y Zaragoza). Una vez en el BZ me pareció importante profundizar en el conocimiento teórico de la economía y fue por esto por lo que me matriculé en la Escuela de Comercio de Zaragoza, donde pude cursar bastantes asignaturas que me eran convalidadas en la carrera de Ciencias Económicas por haber obtenido previamente el título de Profesor Mercantil.

¿Qué te impulsó a estudiar la economía aragonesa? ¿Por qué empezar por una historia económica de su industrialización?

La laguna que existía en los estudios de economía en Aragón me llevó a estudiar con más detalle la economía aragonesa. Para ello me pareció fundamental potenciar la Escuela de Comercio y convertirla en Facultad de Económicas, por lo que formamos un grupo junto con otros profesores mercantiles para impulsar Ciencias Empresariales.

¿Y el libro *Introducción a la economía de la región aragonesa*? ¿Cuál crees que fue su aportación principal?

Actualizar los datos de la economía aragonesa, señalando las carencias (analíticas) que se producían tan pronto se quería profundizar en su estructura económica y divulgar los contenidos de este análisis que tan sólo había sido emprendido con anterioridad por el Banco de Bilbao, cuyo Servicio de Estudios publicó una obra pionera. Entretanto yo había publicado diversos artículos entre los que destacaría los referentes al sistema financiero en Aragón, en los que se denunciaba el trasvase de recursos que desde las cajas de ahorro con domicilio social en Aragón se llevaba a cabo a través de la banca privada y del INI, por el sistema de coeficientes de inversión obligatorios.



Andalán y las colaboraciones de Normante. ¿Qué supuso para ti participar en ese grupo? ¿Qué papel desempeñó el semanario en aquellos años?

Normante fue uno de los cuatro o cinco seudónimos que utilicé con un ánimo de reivindicación regionalista. Esta tarea me permitió conocer y trabajar junto a grupo de excelentes dinamizadores culturales que me acompañaban en las charlas que pronunciábamos en la mayor parte de las cabeceras de comarcas y que permitieron la creación del Seminario de Estudios Aragoneses, que tuvo colaboradores de la talla de Lorenzo Martín Retortillo y José Antonio Labordeta.

¿Qué puedes decir de tus primeros pasos en la actividad pública? ¿Qué supuso el Seminario de Estudios Aragoneses? ¿Y la fundación y desarrollo del PSA?

Mis primeros pasos en la actividad pública se debieron a un hecho casual que tendría luego consecuencias. En las elecciones de 1979 formé parte de la candidatura al Senado por la provincia de Zaragoza por la lista del PSOE junto con Jaime Gaspar y Ramón Sainz de Varanda. Si bien mis acompañantes no lograron la nominación, yo salí elegido contra todo pronóstico.

El PSA y la OPA del PSOE. Tu relación con Marraco y aquel primer gobierno autonómico.

Al analizar los resultados de las elecciones de 1977, se llegaba a la conclusión de que fue muy importante el esfuerzo necesario para obtener un escaño, y que difícilmente se mejorarían resultados en los siguientes comicios. Por ello una serie de militantes pensábamos que era preferible pactar con algún partido similar ideológicamente al partido y que se hiciera cargo de la deuda contraída para la obtención del único escaño que se había ganado. Lamentablemente una parte del partido no aceptó este



Como consejero de Economía durante la inauguración del II Congreso de Economía Aragonesa (1986)

planteamiento y decidieron continuar. Entre los militantes que aceptamos la integración en el PSOE estábamos Santiago Marraco y yo, que obtuvimos escaño en las siguientes elecciones, él como diputado y yo como senador. Este hecho favoreció un estrechamiento de mi relación con el que me llevó a reconocer la calidad personal de quien luego sería presidente de la DGA.

Con la perspectiva que da el tiempo, y sobre todo con la facilidad de juzgar trayectorias ya casi concluidas, ¿qué personajes de la transición crees que fueron sobrevalorados y cuáles infravalorados y por qué?

En la transición que se hizo en Aragón se echó de menos la presencia de personas cualificadas y dispuestas a comprometerse en el cambio político que se estaba produciendo, como fue el caso de Santiago Marraco. En cambio apareció toda una serie de personajes que fueron sobrevalorados por sus coetáneos como Hipólito Gómez de las Rocas, José María Mur, José Ángel Biel, etc.

En la actualidad han desaparecido de la escena política la mayor parte de los políticos que tuvieron protagonismo en la primera época, y en cambio hay una proliferación excesiva de personajillos que aspiran a vivir de la política y que desprestigian a una actividad que en otras circunstancias sería mucho más digna.

¿Cómo era la Universidad en los setenta y cómo la ves ahora?

La Universidad era una institución con poca influencia en la sociedad, aunque era una caja de resonancia que servía para reflejar una buena parte de los problemas sociales. También en la forma de abordar los contenidos docentes y de investigación, que han pasado a desempeñar un papel distinto en la Universidad de estos años últimos. Por otra parte la proliferación de universidades privadas amenaza con favorecer una Universidad elitista para los que puedan pagar su elevado coste.



MARTÍNEZ DE PISÓN:

María bonita, una mirada dentro de un mundo

María Pérez Heredia
Escritora y gestora cultural

Fotografías: Cristina Grande

I.

Se puede asociar a Ignacio Martínez de Pisón (Zaragoza, 1960) con la «nueva narrativa», compuesta por esos autores que comienzan a publicar en los años ochenta¹. También es autor de guiones de cine, como el guión de *Carreteras secundarias*, dirigida por Martínez Lázaro (candidata al Goya a mejor guión adaptado, 1997), con quien también trabajó en el guión de *Las trece rosas* (que optó a mejor guión original en los Goya); o el de *Chico y Rita*, dirigida por Fernando Trueba². Es uno de los pocos escritores españoles que cuentan con dos adaptaciones a la gran pantalla de una misma novela: la ya mencionada y la francesa de Manuel Poirier (*Chemins de traverse*. 2003)³. Su narrativa resulta muy cinematográfica y sus novelas parecen muy adaptables al cine, como reconoce Martínez Lázaro⁴. Ha escrito artículos en diversos periódicos y crítica literaria en los suplementos literarios de *Abc*, *El País*, *Heraldo de Aragón* o *La Vanguardia*. Ha sido traducido a una docena de lenguas y ha ganado premios como el de la Crítica en 2011 por *El día de mañana* o el Ciutat de Barcelona en 2012 por la misma obra y, muy recientemente, el Premio

1. Véase ORSINI-SAILLET (1995). Es la primera tesis doctoral sobre el autor. Habla en las primeras páginas del retorno a la narratividad como principal característica de la nueva narrativa. Recogen este sintagma Villanueva o Bértolo (1992: 285-305) y Spires la identifica con la narración de la postmodernidad (1988: 25-36).

2. Más información sobre la bibliografía en PÉREZ LASHERAS (2013).

3. David Trueba se sintió tentado de llevar por tercera vez a la gran pantalla la misma novela sin atreverse, al considerarse «un director de cine accidental» (D. TRUEBA, 2013).

4. E. LARROCHA (2013: 276). Se trata de una entrevista del autor del artículo al director: «[...] para cine lo considero un creador con muy poca retórica, [...] y eso es lo que más me gusta de él. [...] Eso es impagable en cine, porque un guión cuando lo tienes desnudo, como escribe él, lo coges y puedes trabajar con los actores, puede coger vida. [...] Por eso es tan buena esa desnudez de los guiones de Ignacio para luego llevarlos al cine».

Nacional de Narrativa 2015 por *La buena reputación*. Por una de las novelas que nos ocupa, *María Bonita*, ganó el Pedro Saputo 2000 al mejor libro aragonés del año. También ha escrito libros de no ficción, entre los que hay que citar *Enterrar a los muertos* (2005), *Las palabras justas* (2007) o la antología de cuentos, que él dirigió, *Partes de guerra* (2009), dedicada a la guerra civil, y los prólogos a dos escritores aragoneses: *Casas Viejas*, de Sender (2005), y *Trilogía de Zabala*, de Conget (2010).

Desde su primera obra, *La ternura del dragón* (1984), a la última, *La buena reputación* (2014), han pasado treinta años de un narrador consumado, amante de las pequeñas historias, para quien todas las personas tienen una biografía llena de secretos. Se pueden establecer, en mi opinión, tres etapas. La primera comenzaría en 1984 con *La ternura del dragón* y finalizaría en 1996, con *El tesoro de los hermanos Bravo*. En esta etapa, Martínez de Pisón todavía no sabe qué clase de escritor quiere ser. Tantea registros, sin saber bien cuál es su metraje. A partir de 1994, con *El fin de los buenos tiempos*, comienza a utilizar en sus historias hechos reales, recurso frecuente en el resto de su obra. No obstante, estamos todavía ante un escritor en construcción. Su segunda etapa es, ya, la de su consagración: con *Carreteras secundarias* (1996), encuentra temas y arquetipos claves en su trayectoria. A esta etapa pertenece la obra que nos ocupa, *María bonita* (2001), como también *El tiempo de las mujeres* (2003), que sirve de cierre para la misma al suponer un salto en la producción del escritor⁵. Con *Enterrar a los muertos* (2005), ahonda en los temas que despuntaban en su obra: la Guerra Civil y la Transición. Comienza su tercera etapa, la de las sagas familiares, un tipo de novela que acompaña a una familia durante un periodo de tiempo de cierta extensión (en *Dientes de leche*, 2008, o *La buena reputación*, 2014)⁶.

Su interés por los periodos y sucesos de la historia cercana obedece a un gusto personal: revivir el tiempo de su infancia y adolescencia, al menos en el caso de la Transición, un periodo trascendental de la historia de España que sí llegó a vivir. El marco histórico le sirve para ambientar intrahistorias, historias de personajes insignificantes, íntimas, personales. Salvo en el caso de *Enterrar a los muertos* (2005), un ensayo novelizado⁷, utiliza la historia real para crear personajes ficticios, ficcionando una época que documenta con maestría.

Hay dos temas trascendentales en su obra: las transiciones y la orfandad. Sus personajes sufren transiciones vitales: de niño a adolescente –en *La ternura del dragón*, *Carreteras secundarias* o *María Bonita*– y a la edad adulta –en *El tiempo de las mujeres*–. La pérdida de uno de los progenitores puede acelerar o no este cambio, como

5. VILA-MATAS (2013: 229): «Yo vi que [...] Pisón había cambiado cuando publicó *El tiempo de las mujeres*. Esa novela se distanciaba ya mucho de la encantadora, de la memorable *Carreteras secundarias*».

6. Otra clasificación en POZUELO (2013): «novelas familiares» (desde los comienzos del autor hasta *El tiempo de las mujeres*, que considera cumbre de este período y actúa de cierre) y «novelas de fondo histórico-social» (las últimas obras del autor). Otra en ACÍN (2012). Yo considero la preocupación por la familia y la creación de novelas que describen varias generaciones de una misma familia. La preocupación familiar se ve reflejada ya en los cuentos de *Foto de familia* (1998).

7. CARCELEN (2011).

ocurre en *El tiempo de las mujeres*, donde las tres hermanas, María, Carlota y Paloma, se enfrentan a la muerte de su padre y descubren que no era el hombre entrañable que todos pensaban. Se refleja, aquí, otro de los temas que le interesan: los secretos. En todo caso, provoque o no una transición vital, la pérdida de uno de los progenitores es uno de los ejes de su narrativa, reflejo de su propia biografía.

La familia es otro de sus temas fundamentales. Lo es en *María bonita*, relato de cómo la protagonista quiere escapar de la suya, pero también en *Carreteras secundarias*, en *El tiempo de las mujeres* o en novelas más recientes como *Dientes de leche* o *La buena reputación*. Conget, lo ve así: «Todas las familias sería un buen título si no para las *opera omnia* de Pisón, al menos para un grueso volumen de sus obras escogidas»⁸. La pérdida del progenitor y la orfandad es uno de sus temas recurrentes, que nos lleva a otro asunto: las relaciones entre padres e hijos, que a veces provocan una orfandad que no es real sino metafórica. Felipe, el protagonista de *Carreteras secundarias*, pierde a su madre siendo niño, mientras su padre trata de buscar mujeres que puedan ejercer el rol materno. Otro ejemplo es el de María en *El tiempo de las mujeres*, que suple el rol del padre y se encarga de sustentar a su madre y a sus hermanas.

II.

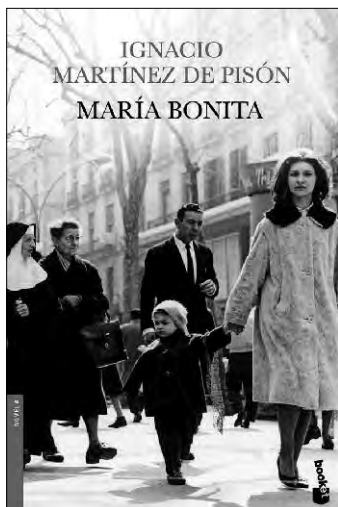
Un escritor debe construir voces, conseguir que sus personajes tengan una vida propia. Como Pirandello en *Seis personajes en busca de un autor*, Pisón es un hábil constructor de voces: logra que los personajes no solo tengan identidad sino que resulten verosímiles, tendiendo a ubicar el relato en momentos claves de la historia de nuestro país. Así ocurre en *El tiempo de las mujeres* con Carlota, que participa en el intento de golpe de estado del 23-F o con los personajes de *Dientes de leche* en varios sucesos de la Guerra Civil:

La acción de las novelas mencionadas [*Carreteras secundarias*, *María bonita* y *El tiempo de las mujeres*] transcurre en torno a los últimos años del franquismo y a los de la transición democrática. [A]bundan los referentes históricos que permiten al lector identificar la época [...]. También se aborda la situación política [...]. [H]ay en *María bonita* alusiones a la lucha antifranquista (las actividades sindicales del padre de la protagonista conducen a este a la cárcel hasta en tres ocasiones) [...].⁹

En *María bonita*, aunque su protagonista no participe en ningún suceso histórico relevante –más allá de conocer de refilón a Juan de Borbón en Estoril–, resulta

8. CONGET (2013: 241). El título del artículo de Conget está tomado de un libro de reportajes de historias relacionadas con la guerra civil, la preguerra o la posguerra.

9. CASAS (2012: 8).



asombroso el modo que el autor tiene de meterse en la piel de una niña que transita hacia la adolescencia, concediéndole voz propia. Así lo manifiesta el autor en una de sus pocas declaraciones sobre su concepción de la novela:

[...] a mí me interesan los personajes como individuos: su relación con el entorno familiar. [...] Ninguno de ellos se presenta como exponente de una clase social o una circunstancia histórica determinada. Ni siquiera de una generación [...]. [M]is libros tratan de vivir de espaldas a la Historia. [...] [N]unca pasarían de ser secundarios en esa otra Historia, la Historia con mayúscula, que pasa por encima de ellos casi sin rozarlos. [...] [S]ecundarios (los personajes) en esa Historia con mayúsculas, [...] nunca protagonistas ni héroes.¹⁰

Vivimos en la época del yo. Se acabaron las grandes gestas, las epopeyas colectivas, y comenzó la modesta aventura del vivir individual. [...] [E]l yo no solo lo impregna todo, sino que lo justifica. En nombre del yo hablamos de nosotros mismos con nuestras propias palabras. [...] Ahora ocurre que ese yo subjetivo ha abandonado su refugio y se ha lanzado a invadirlo todo.¹¹

No parece una locura afirmar que una de sus preocupaciones es la de lograr plasmar ese yo, atraparlo para crear una identidad única, un personaje que podría escapar de las páginas de sus obras para aparecer en la realidad. Un modo obvio de hacer que el lector se crea al personaje es que el narrador adopte una primera persona, que suele coincidir con el protagonista de la obra. Esto ocurre en *María bonita*, pero también en *Carreteras secundarias*, dos novelas que tratan sobre la adolescencia. El riesgo no es solo el de dar una visión parcial de la historia, sino también el de que la voz resulte impostada y poco creíble. En *María bonita* opta por presentarnos un relato en primera persona en forma de reminiscencia. María, desde el futuro, rememora cómo llegó el peor suceso de su vida, en febrero del año 1972:

10. M. DE PISÓN (1995: 198).

11. *Ibid.*: 197.

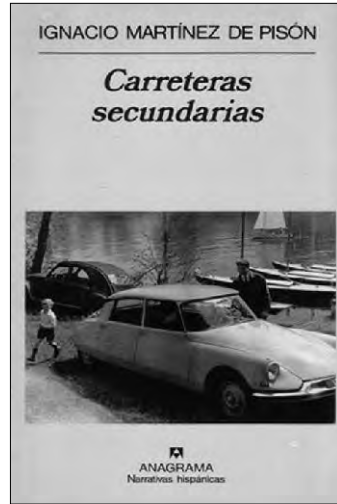
«Era una mañana de febrero del año setenta y dos, el peor mes del peor año de mi vida»¹². Relata ese momento crucial en el que la infancia se rompe y se torna adolescencia, que, en su caso, quedó marcado por una figura: la de su tía Amalia. La misma técnica es utilizada en *Carreteras secundarias*, donde un Felipe ya adulto nos cuenta algunos de los sucesos que marcaron su paso de la niñez a la adolescencia y la edad adulta. Narra con cariño, casi con una nostalgia que tiñe el relato de color sepia, los sucesos que pusieron fin a la forma de vida que llevaba desde niño con su padre y que cambian esta peculiar relación paterno-filial.

Los dos personajes se construyen con el relato: no hay descripciones exhaustivas y las referencias se aportan por el devenir de la historia o provenientes de otros personajes. María y Felipe hacen continuas referencias a las cosas que les gustaban o les disgustaban, sus anhelos, sus miedos, sus sueños o sus esperanzas:

Me gustaba estar así, de pie, inmóvil, en silencio. Me gustaba tener los ojos cerrados y sentir cómo la brisa del mar me revolvía el pelo. También me gustaba escuchar el rumor de las olas e imaginar que me estaban diciendo algo.¹³

Este pasaje se sitúa justo al principio de *Carreteras secundarias* y nos presenta a Felipe –adolescente, casi-niño–, que se encuentra al inicio de la transición vital que le llevará a parecerse, paradójicamente, al padre que tanto rechazaba. María se presenta de un modo similar: nos cuenta algo que no le gustaba cuando era niña. Manifiesta que su relación con su entorno va a ser oposición: un enfrentamiento tácito que se expresa en la manera en la que aprieta con fuerza los labios, a modo de protesta:

También yo tenía que ponerme de tirios largos, como ella decía [...]. A mí esa ropa no me



12. M. DE PISÓN (2001: 153).

13. M. DE PISÓN (2012: 3).

gustaba. No me gustaba al menos para ir a Madrid, donde las niñas vestían de otra manera. [...]»¹⁴

El autor logra construir personajes con entidad propia, que tienen un pasado previo al inicio de la historia que el lector desconoce. Así, tendrán una vida una vez que el relato finalice, como si siguieran vivos y el escritor les robase una parte de su existencia. Un análisis de la obra de un autor no debería desoír sus intenciones: el gusto por situar a sus personajes en medio de transiciones fundamentales para la construcción de su personalidad. Como comenta: «Hay [...] algo en lo que han coincidido bastantes críticos: en que mis personajes se dedican a buscar su identidad. [...] [E]s su manera de luchar contra el vacío»¹⁵.

Resulta singular que se trate de un escritor tan consciente de sí mismo. Quizás esto responda a su formación filológica, que le permite analizarse con cierta impunidad. Asume y admite que sus personajes son situados, en ocasiones, en una de las mayores encrucijadas vitales: la de construir su personalidad, que él llama «identidad» (María sabe que no quiere poseer la identidad de su madre; Felipe parte del rechazo absoluto hacia la figura de su padre para acabar no solo pareciéndose a él). María forja su identidad rechazando a su madre, que representa todo lo que ella no quiere ser. Su tía Amalia se convierte pronto en su modelo, en lo que quiere lograr. El rechazo a su madre se expresa rara vez mediante un enfrentamiento directo con ella, puesto que María es consciente de la existencia de una jerarquía familiar que le impide enfrentarse a sus progenitores. Esta inferioridad jerárquica es resaltada por la figura vagamente autoritaria de su madre. El rechazo de María se expresa mediante las descripciones de su madre y sus comparaciones con su medio-hermana, Amalia. Se crea así una oposición entre lo que se tiene y lo que previsiblemente se seguirá teniendo –su madre, la vida gris y suburbial, un futuro más que predecible– y lo que desea y no se podrá alcanzar –su tía, una vida glamurosa en Madrid, el futuro soñado–:

Una de esas tardes [...] la tía Amalia me acarició la camiseta a la altura del pecho y exclamó: ¡María...! Sí, me estaban creciendo unas pequeñas tetas y [...] mi tía lo había notado a la primera.¹⁶

El rechazo se expresa por oposición: María opone a su madre a su tía Amalia, que encarna el modelo de mujer que quiere llegar a ser. Vive esa etapa de su vida que transita entre la infancia y la adolescencia construyendo su identidad a partir de relaciones comparativas que dejan a su madre y a ese Madrid suburbial y gris siempre en el lugar perdedor.

14. M. DE PISÓN (2001: 14-15).

15. M. DE PISÓN (1995).

16. M. DE PISÓN (2001: 101-102).



María bonita (2001) nace como proyecto cinematográfico, no novelístico, como explica el propio autor:

[...] Azucena Rodríguez quería que le escribiera un guion y me ofreció un montón de borradores con ideas. [...] [L]a que más me gustó era la de una niña de origen humilde que se criaba con unos parientes ricos. [...] Hice varios desarrollos, ninguno de los cuales terminaba de convencer a Azucena. Al final, como vi que la cosa no iba a arrancar, opté por escribir mi propia novela.¹⁷

La novela es un ejemplo de la relación que mantiene nuestro autor con el cine. Encontramos un parangón, una imagen en el espejo, de *María bonita* con *Carreteras secundarias*: si *María bonita* empezó como un guion de cine y acabó convirtiéndose en una novela, *Carreteras secundarias* comenzó como novela y acabó adaptándose al cine en dos ocasiones. Cabría realizar un análisis extenso sobre cómo el cine afecta a sus obras. Martínez de Pisón tiene la capacidad de evocar y recrear imágenes, como se refleja en la novela que nos ocupa, una novela toda imagen, una película hecha novela; sencilla, de iniciación o *bildungsroman*¹⁸, sin grandes pretensiones, resulta deliciosa, ya que consigue que nos creamos al personaje, una joven María llena de sueños y aspiraciones que vive muy alejada de su cotidianeidad, en un mundo de fantasías irrealizables. Sin embargo, es una novela que el autor, de algún modo, rechaza. Mónica Martín, la agente del escritor, comenta en una entrevista:

[A]brío la agencia en 1997 y [E]l primer libro que representó suyo fue *María bonita*, que reconoce es [...] «un libro que a mí me entusiasma». Mónica Martín reflexiona un segundo y continúa. «Sé por cosas que hemos hablado que a Ignacio no le gusta tanto. A mí me parece un libro breve, de una gran intensidad y muy sutil. Porque [...] Ignacio siempre transita un poco por los mismos lugares; en aquella época todavía tenía algunos libros más pegados a la adolescencia y a la infancia».¹⁹

La historia discurre plácidamente hasta que se produce el peor suceso de la vida de María. Los sucesos previos son una mera ambientación para entender las tres relaciones transversales en la historia: la de María y su madre, la de María y su tía Amalia, y, de manera secundaria pero vital, la de su madre y Amalia:

Mi madre estaba en aquella época más amargada que nunca, y solo hablaba con Josemi y conmigo para pegarnos gritos y para decir entre dientes que algún día se iría de casa [...].²⁰

17. M. de Pisón, entrevista realizada por quien firma este trabajo al autor.

18. CASAS (2012).

19. DEL PINO (2013: 277-281).

20. M. de Pisón (2001: 95).



La relación de María con su madre está marcada por la incompreensión. Su identidad se construye mediante la oposición con la de su madre. Encarna es una mujer atrapada en una vida que no desea pero de la que es incapaz de salir. Casada con un socialista, considera que las opiniones políticas de su marido son peligrosas y que causarán un perjuicio a la familia. María entra en contacto con su tía Amalia porque su madre tiene que ir al médico a Madrid, por lo que la deja en el apartamento de la calle Princesa de su hermanastra. La novela se abre con una descripción de la madre y la explicación de por qué María acaba pasando una tarde al mes con su tía:

Mi madre [...] creía que yo la acompañaba contra mi voluntad [...]. ¿Qué habría hecho mi madre si hubiera sabido que aquellos viajes a Madrid se habían convertido para mí en el acontecimiento más importante del mes, que contaba los días que faltaban hasta la siguiente visita? Estoy segura de que me habría dejado en la colonia [...]. Así era mi madre: para ella, las cosas que te hacían pasar un buen rato no podían ser buenas.²¹

Encarna desconoce la buena relación de su hermanastra y su hija. Se establece una diferencia vital entre Encarna y Amalia: la primera solo quiere aguarle la felicidad a María, mientras que la segunda se la procura:

|

21. Ibid.: 15.

Mi madre y ella eran hermanastras [...]. El abuelo [...] había enviudado al poco de nacer mi madre. Vivía entonces en un pueblo de la provincia de Salamanca, el pueblo de mi madre, y pasaba largas temporadas en Madrid, trabajando en la construcción. En uno de esos viajes conoció a Antonia, que sería su segunda mujer y la madre de mi tía Amalia. Era esta unos diez años más joven que mi madre, y [...] vivieron juntas [...] solo los últimos tres o cuatro años antes de la boda de mi madre, que hasta entonces había vivido en el pueblo [...]. Eso explicaba hasta cierto punto que mi madre y la tía Amalia no se parecieran en nada [...]. Todo lo que mi madre tenía de arisca y de gruñona lo tenía la tía Amalia de cariñosa y alegre, y todo lo que... Pero no. No las compararé, como entonces hacía.²²

Desde que María entra en contacto con el fantástico y lujoso mundo de Amalia, comienza a compararla con su madre, con un resultado siempre desastroso para su madre. Se pregunta cómo es posible que sean tan distintas si comparten algo de ADN. La niña creía parecerse más a su tía y esa certeza representaba una de esperanza. Saber que su tía Amalia era hija del mismo hombre que su madre despertaba en ella la sensación de que también podría salir de ese mundo y triunfar en Madrid:

[S]i yo hubiera podido elegir una madre, habría optado sin dudarle por la tía Amalia. Sí, me habría gustado ser su hija y vivir en Madrid [...] y pasear por la calle Princesa y no por esa triste calle nuestra que casi no era ni calle, y oler como la tía Amalia, que olía a canela y a pétalos de rosa, y no como mi madre, que olía a ajo y a leche agria. ¿También yo acabaría oliendo así? ¿Estaba destinada a ser de mayor una mujer que olía a ajo y a leche agria como mi madre o, peor aún, a tabaco y a sudor como mi padre?²³

María no es feliz con la vida que le ha tocado vivir y le gustaría tener otra. Su otra vida soñada es la que podría tener con su tía. Su mayor inquietud es acabar pareciéndose a su madre. María vive entre dos mundos y quizá, si no hubiera explorado nunca el de las altas esferas de la capital, no se sentiría tan a disgusto con su mundo gris del Madrid suburbial. El deseo de fuga propio de la adolescencia se va acrecentando por el conocimiento de otro mundo, superior al suyo. El parentesco con Amalia abre le la puerta a ese mundo, «el mundo de las grandes ciudades, como Roma o París, de las que tanto se hablaba en la radio y la televisión y las que vivía gente famosa e importante»²⁴. Conget define a la tía Amalia:

[S]e diría que cierto morbo lo inclinaba hacia variados tipos de *femmes fatales*, o por lo menos de mujeres enigmáticas y destrozacorazones [...]. O son las hermanastras ricas, guapas y delincuentes de una madre áspera que huele a ajos, solo que la hermanastra a su vez es tía de la niña narradora que acaba por descubrir el barro común debajo del fascinante maquillaje de la tía Amalia. Estoy evocando *María bonita*,

22. *Ibid.*: 18-19.

23. *Ibid.*: 19.

24. *Ibid.*: 14.

la novela en la que, al explorar la relación madre/hija, que sustituía a la de padre/hijo por muchas carreteras secundarias, regresa el modelo de señora irresistible y corrupta pero ya humanizada por su compasión, generosidad y amor por la sobrina.²⁵

Hay un paralelismo entre la situación de María y la de Felipe en *Carreteras secundarias*: la trama se vertebra sobre las relaciones paterno-filiales, tema recurrente en la narrativa del autor, uno de sus «tópicos». Este hecho, en lugar de restarle poderío como escritor se lo suma: lo hace constante, reflexivo, un excelente director de orquesta que ha ido disponiendo sus obras de manera que no solo la parte resulte acorde, sino también el todo. Su interés por tratar las relaciones que sus protagonistas establecen con sus progenitores es intencionado; determina que uno de sus principales objetivos sea crear buenos personajes, verosímiles y complejos:

Una parte importante de nuestra personalidad se construye a partir de nuestra relación con los personajes que son más decisivos en [...] nuestra formación: los padres, en la mayoría de los casos. Crear buenos personajes [...] es uno de los principales objetivos del novelista. No creo que eso sea fácil si el escritor se desentendiende de la relación de esos personajes con sus padres.²⁶

Si aplicamos su teoría literaria a sus propias novelas, nos encontraremos frente a un autor coherente. *María bonita* es una novela breve, de personaje, que solo aborda la visión de la protagonista. Nos sitúa en el punto de vista de una niña de trece años, edad complicada, ya que se tiene la capacidad para entender gran parte de la vida pero no la de decidir. Se trata de una época en la que uno suele estar supeditado a la voluntad de un tutor legal, que suelen ser los padres. Este es el caso de María, encerrada en una vida que no desea y subordinada a la voluntad de una madre muy autoritaria: María vive con sus padres, pero no mantiene con ellos una relación de complicidad, de comprensión. Lo particular del caso es que la figura materna se sustituye por la de la tía Amalia, la madre soñada, a la que la niña no deja de comparar con su verdadera madre, preguntándose por qué tuvo tan mala suerte en la vida. Si María hubiese podido elegir a una madre, habría elegido a Amalia. Pero no puede y tiene que conformarse con pasar con ella ratos que se ven interrumpidos por las huidas, una estancia en la cárcel que corta la novela en dos y los secretos, omnipresentes en la relación de las dos mujeres.

El personaje de Amalia no es casual. Ese prototipo de *femme fatale*, mujer irresistible, enigmática, llena de secretos y difícil de olvidar, no es nuevo en su trayectoria literaria: constituye uno de sus arquetipos. Amalia resulta mucho más interesante que Encarna, una mujer de mediana edad que huele a ajos y almendras amargas y que se gana el sustento limpiando pisos. Amalia no está casada, ofrece esa imagen de sana libertad tan propia de las películas de Hollywood «y en una época en la que

25. CONGET (2013: 241).

26. M. de Pisón, entrevista.

todas las mujeres llevaban faldas eran los pantalones su prenda favorita»²⁷. María se siente más a gusto con Amalia:

Una de las maletas de mi tía había quedado abierta, dejando al descubierto varios vestidos. Cogí uno de ellos. Era un vestido de mi talla. [...] ¿Qué tenía la tía Amalia que hacía que a su lado las ilusiones inalcanzables, los sueños, las fantasías entraran de golpe a formar parte del mundo real? [...] Me miré en el espejo y me sentí como transformada, convertida en una niña diferente de la que había sido hasta entonces.²⁸

Amalia es divertida, atractiva e interesante: le abre la puerta a un mundo de fantasías que creía irrealizable, convierte sus sueños en realidad. Amalia es el hada Madrina de Cenicienta. No es solo la que le procura los caprichos a la niña, la que la lleva al cine y le compra vestidos que su madre no se podría permitir, sino que se convierte en su confidente. Después del incidente en Estoril, por el que la tía acaba en prisión, María no la vuelve a ver en un largo tiempo. Mientras consigue una beca para asistir a clases de ballet en una cochambrosa academia del centro de Madrid, y en uno de los trayectos desde el barrio ve en la calle Génova un local llamado «Antigüedades Estoril». En uno de esos alardes de intuición que funcionan mejor en el cine y en la literatura que en la vida real, comprende que su tía estará allí. Tan pronto como tiene ocasión, se escapa para comprobarlo. Así empieza la segunda etapa de la relación entre tía y sobrina, esta vez secreta, más excitante y velada por las mentiras. Esta segunda etapa marca un punto de inflexión en la novela —o, más bien, de no retorno, porque a partir de aquí la acción se hace imparable y el lector se siente abocado a un fatal destino inevitable—: María ya no es tan ingenua, puede comprender que hay algo oscuro en su tía, que todo ese dinero no surge de la nada. Antes, había experimentado desconfianza, pero no llegaba a comprender por qué:

Esperé hasta verles desaparecer dentro del ascensor [...]. [S]e abrió la puerta y salieron los dos hombres. Alfonso dijo: ¿Qué te ha parecido? Digno de estar en el Museo del Prado, ¿verdad? Y el señor Torres contestó: Sí, pero ¿cuánto? Alfonso aproximó su cabeza a la del otro y dijo algo que no pude oír. El señor Torres se encogió de hombros con indiferencia y Alfonso añadió: Estoy hablando de dólares. Y entonces sí que el señor Torres no pudo reprimir un gesto de admiración.

Fue esa la primera vez que desconfié de un adulto.²⁹

La protagonista se hace consciente de que también lleva una doble vida llena de secretos. María empieza a experimentar cambios que la convierten en una adolescente: en lugar de confiar en su madre, su confidente es la tía:

27. M. DE PISÓN (2001: 20).

28. *Ibid.*: 33-34.

29. *Ibid.*: 46.

[H]ubo dos noches en las que ocurrió algo especial [...]. Una de ellas fue la noche de mi primera regla. [...] Mi primera reacción fue volver a taparme e intentar leer. Hacer como si nada hubiera pasado: en el fondo, no me hacía mucha gracia eso de abandonar la niñez y convertirme en mujer [...].

Mis padres estaban viendo un concurso en la televisión [...]. Mi padre dio un respingo y volvió un instante hacia mí, y yo pensé que lo adivinaría todo [...]. Pero no. [E]ntrecerró nuevamente los ojos y mi madre, inmutable, siguió con su tapete y su concurso de televisión, y ese fue uno de los momentos en los que con más fuerza deseé que mi madre fuera de otra manera, que fuera una madre dulce y cariñosa a la que poder abrazarme sin venir a cuento, a la que poder susurrarle al oído: Me acaba de venir la regla. [...] Me molestó que mi madre no se hubiera dado cuenta de nada y que ni siquiera en una ocasión tan excepcional como aquella pudiera librarme de su mal carácter.³⁰

Este es uno de los momentos de la novela en los que más clara se muestra la imposibilidad de que María y su madre tengan una relación sana, basada en la comprensión y el cariño. La protagonista vive la frustración de no poder recurrir a su madre cuando tiene lugar uno de los momentos más importantes de su vida. Le gustaría que su madre fuese distinta: cariñosa y comprensiva. Este momento marca un punto de no retorno: María no va a poder entenderse nunca con su madre, no como lo hace con su tía; la confianza es imposible. Este momento contrasta con lo que sucederá después:

A la tía Amalia sí que le hablé de mi primera regla. Las clases de ballet [...] se habían convertido en una simple coartada para pasar las tardes con ella. [...] [E]ntre nosotras existía una especie de código privado y que no necesitábamos muchas palabras para entendernos y hacernos entender.³¹

María deja claro cuál es la naturaleza de sus relaciones con Amalia y las que mantenía con su madre. Con Encarna faltan palabras, no se pueden tender puentes que soporten el peso del recelo mutuo que se tienen, mientras que con Amalia sucede lo contrario. A partir de este momento, encontramos repetidas ocasiones en las que esto queda claro. Destaca lo que sucede en la boda de penalti de su hermano Josemi:

Me sentía a gusto bailando con unos y con otros [...], admirada por todos aquellos primos morenos y vulgares, por primera vez en mi vida sabiéndome deseada. Me veía a mí misma como a una princesa entre patanes, rodeada de chicos feos y mal vestidos [...], y lo que más me hacía disfrutar era saber que mi madre me estaba mirando y que me odiaba.³²

María ya no es una niña y su contacto con otro mundo le proporciona cierto encanto que los demás ven claramente. No es solo el hecho de llevar un vestido que

30. Ibid.: 90-91.

31. Ibid.: 100.



Ignacio Martínez de Pisón, con José Luis Melero y Antonio Pérez Lasheras

el resto de niñas no podrían comprarse, sino el haber conocido otro mundo, el saberse guapa y admirada por personas que nunca podrían conseguir atraer su atención, lo que inspira su confianza. Este momento, en el que decide qué clase de mujer quiere ser, rompe la conexión entre ella y su madre:

Sí, en aquel momento [...] disfruté pensando que a mi madre le molestaba verme feliz, que envidiaba mi juventud y mi belleza y que [...] veía en mí a la tía Amalia cuando esta era joven, guapa y distinguida y mi madre una mujer sin gracia ni atractivo, nacida para servir toda su vida a mujeres parecidas a aquella, su hermanastra.³³

Hay algo intencional en su actitud: no solo quiere que los chicos la miren y la vean como una princesa inalcanzable, sino que desea que su madre la vea como su hermanastra. María asume su identidad, construye su persona y ve imposible vivir una vida similar a la de su madre. Y el lector intuye que conseguirá salir de ese mundo, o, al menos, vivir de un modo distinto a cómo vive su madre.

«Quizá la línea de fuerza de esta novela sea la de la importancia del secreto [...], el mundo de la apariencia que esconde siempre un lado oscuro no dicho»³⁴. La importancia del secreto es vital en esta novela y supone un agente que impulsa el crecimiento de la niña, culmina su transición de la infancia a la adolescencia para convertirse en una adulta y despoja la visión idealista con la que antes contemplaba el mundo.

32. *Ibid.*: 121.

33. *Ibid.*: 121.

34. POZUELO (2013: 152).

Tal vez podamos encontrar la explicación de esta novela en una conclusión que extrae su protagonista al analizar los sucesos que marcaron su vida: todo el mundo tiene secretos. Esa ruptura con el idealismo infantil, con esa idea que tienen los hijos antes de la adolescencia de que sus padres no les esconden nada, se realiza de forma gradual pero a la vez abrupta en las novelas del autor: el niño-adolescente ya sabía que su familia no era perfecta, en parte porque siempre había anhelado pertenecer a otra. Lo que no esperaba es que los secretos fuesen tan sustanciosos:

Aquella mañana descubrí que las cosas casi nunca son como aparentan, que vemos solo una pequeña parte [...], cuando lo más importante permanece oculto, sumergido, como dicen que ocurre con los icebergs.³⁵

Llega a esta reflexión cuando sigue a su padre una mañana y descubre que ha perdido su trabajo y pasa los días en una gasolinera. Confirma también algo que ya intuía: que es su tía Amalia quien los mantiene. Y comprende entonces algo que culmina su transición desde el mundo de la infancia a la adolescencia, el hecho de que todos tenemos secretos ocultos:

Había podido descubrirlo cuando lo de Estoril, pero entonces era demasiado pequeña [...]. El hecho de que hubieran acabado siendo condenados por estafa confirmaba precisamente el carácter excepcional de su conducta. [...] Ahora comprendía que eso era normal, que todos [...] teníamos algún secreto que esconder [...].³⁶

María asume su condición de mentirosa. Como Cenicienta, vivía una doble vida que había llegado a creerse. El espacio ejerce como vertebrador de la felicidad de la niña. María es incapaz de ser feliz en el barrio. Los dos espacios son el hábitat del secreto: tanto su padre como su hermano Josemi y, por supuesto, su tía Amalia tienen secretos. María asume que todos son iguales, que tanto los ricos como los pobres, las personas a las que admira y aquellas a las que rechaza, tienen secretos. El tema de los secretos no es una novedad dentro de las novelas de nuestro autor, sino una constante dentro de su obsesión por reflejar los procesos de construcción de la identidad de sus personajes, las iniciaciones. Es primordial en sus obras que suelen desencadenar el momento clave en esa transición³⁷.

Hay ciertos temas que son comunes a varias de sus obras, que dan forma a una narrativa pensada y estructurada: el «encantamiento». Sí que es cierto que hay algo en la prosa del autor que hace que el lector llegue a creer que toda esa historia de timadores, tías guapas y ricas, secretos escondidos y vestidos de alta costura guardados debajo de la cama, junto a los panfletos políticos contra del régimen, puede llegar a salir bien. María así lo cree. No sabe cómo, pero espera que su historia tenga

35. M. DE PIÑÓN (2001: 106).

36. *Ibid.*: 106.

37. Vide AYALA-DÍP (2013: 222-223).



un final feliz, que su vida anodina cambie por una lujosa, o, ¿por qué no?, una huida al margen de la ley. El momento en el que asume que todo el mundo tiene secretos, que el ámbito de la familia está carcomido por la mentira, supone el punto de ruptura entre la infancia / adolescencia y la madurez. Ese momento es brusco. Se ve en Miguel de *La ternura del dragón*, que ya no puede idealizar a su abuelo cuando descubre que maltrata a su abuela; en Felipe de *Carreteras secundarias*, que tiene que irse a vivir con su familia de Vitoria cuando su padre es apresado; o en las hermanas de *El tiempo de las mujeres*, que desidealizan al padre cuando aparece muerto en un burdel. Las cuatro novelas tienen mucho en común, pero lo principal es que reflejan el momento en que la infancia / adolescencia se rompe para dar paso a la madurez:

Es uno de los grandes momentos de la vida de una persona y [...] uno de los grandes temas de la literatura: el paso a la madurez [...]. Es fácil constatarlo a través de las vacaciones de verano. De repente, [...] ya no eres como los veranos anteriores. Tienes otros intereses [...]. Normalmente es entonces cuando te das cuenta de que el verano anterior fue el último verano de tu juventud. Lo que yo hago con los personajes [...] es intentar que [...] el lector perciba que se encuentran precisamente en ese «último verano de su juventud».³⁸

La transición entre la infancia-adolescencia y la edad adulta supone aceptar el enfrentamiento entre el mundo idealizado de la niñez y la realidad³⁹. María no había idealizado a su madre, con quien nunca llega a entenderse, sino a su tía Amalia. Rica soltera liberada en la capital, ofrecía a la niña una vía de escape, una vida con la que

38. M. de Pison, entrevista.

39. POZUELO (2013: 152).

soñar. No podía dejar de ser quien era: una soñadora que aspiraba a mucho más que a pertenecer a la triste clase obrera.

IV.

El autor ha ido creciendo con sus obras. Comenzó su trayectoria, muy joven, cuando no se sentía con la autoridad necesaria para que sus personajes fuesen mayores que él. Sus primeras obras tratan de la infancia y la adolescencia. Resulta curioso que sus protagonistas vayan creciendo: Miguel (*La ternura del dragón*) tiene once años; María (*María bonita*), trece; Felipe (*Carreteras secundarias*), quince, y las hermanas María, Carlota y Paloma (*El tiempo de las mujeres*) rondan la veintena. Martínez de Pisón ha crecido con sus personajes. Sus obras delatan uno de sus principios literarios básicos: la ficción se construye sobre la realidad. Crece con sus personajes, recreándose en detalles que nutren al relato de verosimilitud. Estamos, así, ante un escritor coherente. Existen ciertos temas comunes: las transiciones vitales, las relaciones paterno-filiales y los secretos ocultos que todo el mundo tiene o el sentimiento de desarraigo.

Estas transiciones conforman la identidad individual de los personajes. El paso de la infancia a la adolescencia no se produce gradualmente, sino de manera brusca, traumática. A los personajes les sucede siempre algo que les hace ver el mundo de manera distinta, que hace que se vuelvan mayores de repente. En este aspecto, sabe reflejar ese momento en el que todo cambia, en el que una persona empieza a ser quien será durante el resto de su vida. El elemento que provoca el cambio que actúa como detonador es el secreto: el personaje-niño toma conciencia de que el mundo no es tan simple como él creía, ya que encierra mucho más. Así, despojándose de su ingenuidad infantil, asume que todo el mundo esconde secretos, que la realidad es bifásica: por un lado, está lo que todo el mundo ve, y, por otro, lo que permanece oculto.

VI. Bibliografía

- ACÍN, Ramón (1992), *Los dedos de la mano*. (Javier Tomeo, José María Latorre, Soledad Pértolas, Ignacio Martínez de Pisón, José María Conget), Zaragoza, Mira editorial.
- , «Ignacio Martínez de Pisón (2012), narrador de vuelo seguro», en *Carreteras secundarias*, Zaragoza, IEA-PUZ-DGA-IET, col. Larumbe. Textos aragoneses, pp. IX-LXIII.
- AYALA-DIP, J. Ernesto (2013), «Martínez de Pisón o el relato de los secretos de la vida», *Turia*, 105-106: 220- 225.
- CARCELEN, Jean-François (2011), «Ficción documentada y ficción documental en la narrativa española actual: Ignacio Martínez de Pisón, Isaac Rosa», en G. Champeau *et al.*, *Nuevos derroteros de la narrativa española actual*, Zaragoza, Presas Universitarias de Zaragoza: 52-68.
- CASAS, Ana (2012), «De la fábula a la historia: la narrativa de Martínez de Pisón», *Ínsula*, 783: 5-9.

- CONGET, José María (2013), «Las palabras justas», *Turia*, 105-106: 239-243.
- LARROCHA, Eduardo (2013), «Emilio Martínez Lázaro: “La narrativa de Ignacio Martínez de Pisón es muy fácilmente adaptable al cine”», *Turia*, 105-106: 271-281.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, Ignacio (1984), *La ternura del dragón*, Oviedo, Casino de Mieres.
- (1994), *El fin de los buenos tiempos*, Barcelona, Anagrama.
- (1995), «La búsqueda de la identidad», *Hispanística xx. Notre fin de siècle*, 13: 195-200.
- (1998), *Foto de familia*, Barcelona, Anagrama.
- (2001), *María bonita*, Barcelona, Anagrama.
- (2003), *El tiempo de las mujeres*, Barcelona, Anagrama.
- (2005), *Enterrar a los muertos*, Barcelona, Seix Barral.
- (2008), *Dientes de leche*, Barcelona, Seix Barral.
- (2011), *El día de mañana*, Barcelona, Seix Barral.
- (2014), *La buena reputación*, Barcelona, Seix Barral.
- (2005), «Sender en la aldea del crimen», en Ramón J. Sender, *Casas Viejas*, Zaragoza, IEA-PUZ-DGA-IET, col. Larumbe. Textos aragoneses: IX-XXXVIII.
- (2007), *Las palabras justas*, Zaragoza, Xordica.
- (2009), ed., *Partes de guerra*, Barcelona, Seix Barral.
- (2010), «La trilogía encontrada en Zaragoza», en José María Conget, *Trilogía de Zabala*, de, Zaragoza, IEA-PUZ-DGA-IET, col. Larumbe. Textos aragoneses: IX-XXIX.
- (2012), *Carreteras secundarias* [1996], Zaragoza, IEA-PUZ-DGA-IET, col. Larumbe. Textos aragoneses, ed. de R. Acín.
- (2014), *La buena reputación*, Barcelona, Seix Barral.
- ORSINI-SAILLET, Catherine (1995), «La dynamique de l'espace dans l'oeuvre d'Ignacio Martínez de Pisón». Tesis doctoral dirigida por Michel Moner, Universidad Stendhal-Grenoble III.
- PÉREZ LASHERAS, Antonio (2013), «Las otras escrituras de Ignacio Martínez de Pisón», *Turia*, 105-106, pp. 245-249.
- PINO OLMEDO, Francisco Luis del (2013), «Mónica Martín: “Para Ignacio, escribir es su manera de estar en el mundo y tratar de entenderlo”», *Turia*, 105-106: 277-281.
- POZUELO YVANCOS, José María (2013), «El mundo novelístico de Ignacio Martínez de Pisón», *Turia*, 105-106: 145-160.
- RICO, Francisco (1992), dir., *Historia y Crítica de la Literatura española. Tomo 9: D. Villanueva y otros*, eds., *Los nuevos nombres, 1975-1990*, Barcelona, Crítica.
- SPIRES, Robert C. (1988), «La estética posmodernista de Ignacio Martínez de Pisón», *Anales de Literatura Española Contemporánea*, XIII: 25-36.
- TRUEBA, David (2013), «Ignacio», *Turia*, 105-106: 233-238.
- VILA-MATAS, Enrique (2013), «Aragonés total», *Turia*, 105-106: 226-232.
- VILLANUEVA, Darío et al. (1992), «La nueva narrativa española», en F. Rico, dir., *Historia y Crítica de la Literatura española. Tomo 9: D. Villanueva y otros*, eds., *Los nuevos nombres, 1975-1990*, Barcelona, Crítica: 285-305.



ARAGONAUTAS

Aragoneses olvidados. Náufragos de la historia

Fico Ruiz
Historiador

AL-MUTAMÍN (O AL-MUTAMÁN), EL MATEMÁTICO QUE FUE REY

En nuestros días, sofocados por la zozobra en la que nos han sumido, los términos «gobernante» y «sabio» parecen pertenecer a universos opuestos, antitéticos. Sin embargo, esto no siempre ha sido así. Hubo otras épocas en que personas inteligentes, versadas con gran aprovechamiento en diferentes ciencias, se ocuparon también de tareas políticas y orientaron su capacidad y tiempo al servicio de la comunidad.

Uno de esos singulares prohombres se llamó Abú Amir Yúsuf ben Ahmed ibn Hud, aunque los cronistas se refieren a él por el sobrenombre que adoptó: Al-Mutamín (o Al-Mutamán), «el que confía en Dios». Reinó en la taifa de Saraqusta (Zaragoza), ciudad en la que había nacido hacia el año 1040 (el 431 del calendario musulmán), y, tras recientes investigaciones, hay quien ha llegado a la conclusión de que, pese a morir bastante joven, se trata del matemático más brillante en la historia de la Península Ibérica y, posiblemente, el más sobresaliente de toda la Europa medieval.

Hasta tal punto ha asombrado la magnitud de sus logros que algunos especialistas han planteado la posibilidad de cambiar los nombres de varios teoremas clásicos

de la Matemática, pues Al-Mutamín los expuso siglos antes de que fueran «descubiertos» y divulgados en Occidente.

Al contrario de lo que mucha gente cree, el Islam no solo floreció en el sur peninsular. Hubo otras zonas de lo que hoy es España donde la cultura musulmana alcanzó un espectacular desarrollo. Una de ellas fue el valle del Ebro, espina dorsal de la llamada Marca Superior, un territorio de frontera cuya cabeza visible era Zaragoza. Tales fueron su arraigo en la zona y su poderío que, por ejemplo, en su avance hacia el Sur los cristianos ocuparon antes Toledo (1085), ya en La Mancha, que Huesca (1096), a las puertas de los Pirineos.

Después de una tumultuosa relación plagada de constantes pugnas entre la autoridad central y los poderes islámicos locales, estos últimos aprovecharon la *fitna* o guerra civil que despedazaría el hasta entonces próspero califato de Córdoba para constituir, a comienzos del siglo xi, un reino o taifa independiente. Dos linajes árabes con origen en el Yemen, los Tuyibíes y los Hudíes, se sucedieron en el trono y Saraqusta conoció con ellos un periodo de prodigioso esplendor.

El padre de Al-Mutamín y segundo miembro de la dinastía hudí, Abú Yafar Ahmed ben Sulaymán, extendió el dominio saraqustí hasta el mar al ocupar Tarragona, Tortosa y Denia. Y Zaragoza contó con un puerto muy activo, al igual que en época romana. El Ebro, navegable, se convirtió en aventajado camino para el tránsito de mercancías, gentes e ideas hacia el Mediterráneo, en especial las costas de Siria y Egipto, en viajes de ida y vuelta.

En 1064, dicho rey recuperó Barbastro, ciudad que había sido sometida un año antes por la primera Cruzada de la historia, animada por el papa Alejandro II (una especie de ensayo de las que unas décadas más tarde asolarían Tierra Santa), y se ganó a pulso el sobrenombre de Al-Muqtadir Billáh, «el victorioso con la ayuda de Dios». En las afueras de Zaragoza mandó levantar una residencia de ensueño, como sacada de un cuento de *Las mil y una noches*, la Aljafería, a la que el propio monarca calificó en un poema como el «palacio de la



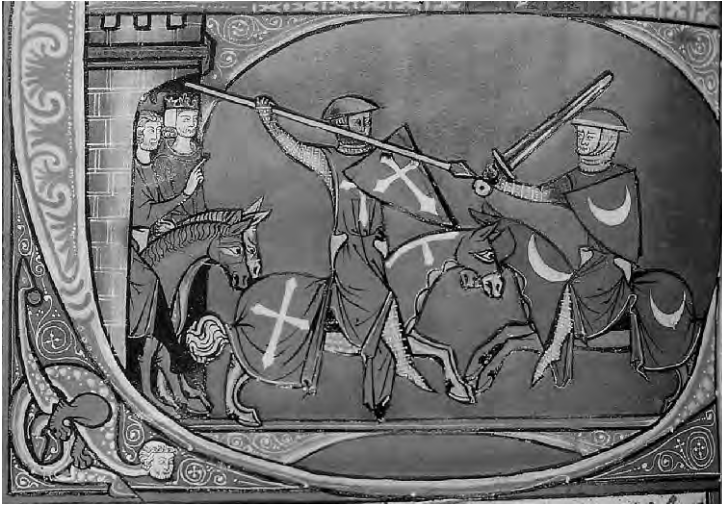


alegría» (*qasr al-surur*). Y en ella reunió una Corte de ilustrados, musulmanes y judíos, instruidos en múltiples saberes. Literatos, filósofos y científicos de todo Al-Ándalus, que huían de la contienda fratricida, buscaron refugio a orillas del Ebro y aquí se sumaron a los eruditos autóctonos, que ya despuntaban.

En este ambiente creció Al-Mutamín, rodeado de señeros hombres de ciencia. Su interés se centró en los matemáticos y los astrónomos. Los primeros estaban ligados a figuras como Abú Abd Allah Assaraqustí o el cordobés Al-Karmani, difusor del neoplatonismo a través de la llamada *Enciclopedia de los Hermanos de la Pureza*. Entre los segundos descollaba Ahmad ben Muhammad Al-Naqqash, quien fabricó un astrolabio que custodia con especial celo el museo Nacional Germánico de Núremberg.

Aun cuando el dilatado reinado paterno, que se extendió entre 1046 y 1081, le permitió dedicar parte de su tiempo al estudio, Al-Mutamín no abandonó sus obligaciones cortesanas. De esta forma, al fallecer su progenitor, estuvo en disposición de gobernar con destreza un reino ya debilitado e inmerso en una espinosa encrucijada, puesto que todas sus fronteras se veían amenazadas por terribles antagonistas, no solo cristianos sino también musulmanes. Castilla aguardaba expectante la oportunidad de poner el pie en territorio saraqustí. Pero las mayores amenazas provenían del Norte y del Este, donde el joven reino de Aragón y los condados catalanes se expandían con gran pujanza, y donde su hermano menor Al-Mundir, asentado en Lérida, le negó el vasallaje y se alzó en rebeldía.

Para contrarrestar el poder de sus enemigos, Al-Mutamín contó durante su gobierno, desde el primer al último día, con la inestimable ayuda de un aliado a sueldo, Rodrigo Díaz de Vivar, el *Cid Campeador*. El célebre cantar de gesta que relata sus hazañas, compuesto más de un siglo después de los hechos históricos, silencia

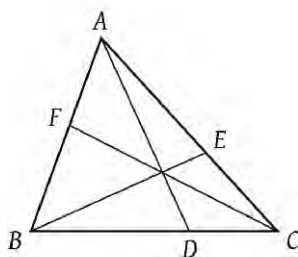


su servicio a las órdenes del monarca saraqustí y ahorma la realidad a necesidades propagandísticas y literarias. En sus versos, a golpe de espada, cercenando cabezas y miembros de «moros» a diestro y siniestro hasta que *le va por el codo abajo mucha sangre chorreando*, el caballero castellano se abre paso por los dominios zaragozanos (*todas las tierras aquellas mucho que las saqueaba / y ya también Zaragoza la tiene sujeta a parias*), que el poema épico hace depender equivocadamente del rey de Valencia.

Pero la realidad fue otra, muy distinta a la cantada por los juglares. El *Cid*, al frente de su hueste mercenaria, se convirtió en el brazo armado de la política de Al-Mutamín. Se mantuvo siempre fiel al zaragozano, con quien formó un tándem cabal. Y en su nombre batalló sin descanso y derrotó en varias ocasiones, pese a una clara inferioridad numérica, a los ejércitos coaligados de Al-Mundir, el rey de Aragón Sancho Ramírez y el conde barcelonés Ramón Berenguer II (a este último le arrebataría *Colada*, una de las dos espadas, junto a *Tizona*, que la tradición le atribuye). Para los habitantes de la taifa era un héroe admirado y solo el repentino fallecimiento del monarca musulmán en el otoño de 1085, unas semanas después de que todo Al-Ándalus llorara sobrecogido la conquista cristiana de Toledo, pondría fin a la alianza.

La herencia política de Al-Mutamín no le sobrevivió mucho tiempo. Su hijo y sucesor, Al-Mustaín («el que implora la ayuda de Dios»), pudo mantener la independencia del reino ante los nuevos paladines del Islam occidental, los almorávides. Pero no fue capaz de detener el imparable avance de los aragoneses y encontró la muerte en combate, en 1110, a manos de las tropas de Alfonso I *el Batallador*.

No sucedió lo mismo, por suerte, con el legado intelectual de Al-Mutamín. Aunque también cultivó la Filosofía, el saraqustí se volcó en la redacción de un compendio



$$\frac{AF}{FB} \cdot \frac{BD}{DC} \cdot \frac{CE}{EA} = 1$$

enciclopédico de la Matemática más avanzada de su época, el *Libro de la perfección* (*Kitab al-Istikmal*).

En ese tratado, el más extenso escrito hasta entonces, se recogen, glosadas en profundidad, lo que los musulmanes llamaban «ciencias de los antiguos». Es decir, los escritos científicos de la Grecia clásica (Euclides, Arquímedes, Teodosio de Bitinia, Menelao de Alejandría, Apolonio de Pérgamo, etc.), reunidos y conservados en Bagdad por orden de los califas abasíes desde mediados del siglo VIII.

A esos textos se añaden descubrimientos destacados de las primeras generaciones de matemáticos musulmanes, en particular, de Thabit ibn Qurrá e Ibn Al-Haytham (el Alhacén de los cristianos). No hay que olvidar que la erudición islámica desarrolló enormemente la aritmética decimal, las fracciones y la trigonometría plana y esférica, así como la resolución de ecuaciones. De ella proceden los números que usamos en la actualidad (números «arábigos»), junto a términos tan comunes hoy en día como algoritmo o álgebra.

En el *Libro de la perfección* se diseccionan infinidad de postulados de Aritmética (teoría de los números, números amigos, números irracionales, razones y proporciones...) y Geometría (geometría plana, geometría de la esfera y otros cuerpos sólidos, secciones cónicas...), así como sus aplicaciones en ciencias como la Óptica y la Astronomía.

Sin embargo, no se trata tan solo de una recopilación y unos comentarios de teorías ajenas. Su presentación es novedosa e inédita, al estructurar el contenido de acuerdo a las categorías de la *Lógica* de Aristóteles y dividirlo en géneros y especies. A su vez, incluye aportaciones originales de gran mérito. Una de ellas es la resolución, nunca antes hecha, del denominado «teorema de Ceva», una proposición geométrica que no pudo ser demostrada en Europa hasta ¡seis siglos después!, cuando en 1678 lo consiguiera el milanés Giovanni Ceva.

Como se ve, la influencia de los escritos de Al-Mutamín no llegó a alcanzar la Europa cristiana, a pesar de que su biblioteca personal fue salvada y trasladada a



Rueda de Jalón, refugio de los últimos Hudíes, antes de que *el Batallador* tomara Zaragoza. Unos años más tarde, cuando Rueda pasó a depender de la diócesis de Tarazona, traductores al servicio del obispo Miguel de Toulouse, en particular Hugo de Santalla, trabajaron en los manuscritos allí guardados. Pero no existe ninguna referencia a la obra del rey matemático.

Por el contrario, sí que circuló por el mundo musulmán. Uno de los primeros estudios científicos de Maimónides fue una revisión exhaustiva del *Libro de la perfección*, cuyo contenido dieron a conocer en el Egipto fatimí los discípulos del pensador judío nacido en Córdoba. Y desde allí se difundió a otras zonas de dominio islámico, pues se ha documentado su presencia en Bagdad en el siglo XIV.

Su rastro, sin embargo, se perdió en el tiempo y hasta hace escasas fechas el texto de Al-Mutamín era desconocido. Fragmentos anónimos de un manual matemático, que hoy se sabe que pertenecen al *Libro de la perfección*, fueron catalogados en bibliotecas de Leiden, Copenhague y El Cairo. Pero hasta 1985 no se produjo su resurrección, cuando fue hallada una copia en la biblioteca L'Askeri Müze de Estambul procedente de la colección de obras científicas del cultivado sultán otomano Mehmed II (1432-1481), el mismo que con la conquista de Constantinopla puso irreversible fin al milenarismo Imperio Romano de Oriente. Esa resurrección fue definitiva tras ser encontrada, poco después, una segunda copia en la capital egipcia.

Dos profesores universitarios, el holandés Jan Hogendijk y el argelino Ahmed Djebbar, han dedicado desde entonces muchas horas de estudio a los trabajos matemáticos de Al-Mutamín. Y este último advirtió, además, que una obra de Ibn Sartaq (siglo XIV), que se conserva en dos códices en El Cairo y Damasco, es en realidad una versión del *Istikmal* que permite completar las partes que faltan en otros repertorios.



De la importancia de los hallazgos de este rey sabio habla el hecho de que Al-Mutamín se convirtiera en el tema estrella del XIX Congreso Internacional de Historia de la Ciencia, certamen auspiciado por la Unesco cada cuatro años y celebrado en Zaragoza en 1993 (cuando aún no había que ahorrar también en sabiduría), al que acudieron más de 1.300 científicos de todo el mundo, entre ellos varios premios Nobel. En él, los conocimientos acopiados por el zaragozano asombraron a todos los presentes y, aunque hoy arrinconado, quedó certificado que se trata de uno de los matemáticos más sorprendentes y magistrales de la historia.

Para saber más:

- ANDÚ, Fernando (2007), *El esplendor de la poesía en la taifa de Zaragoza*, Zaragoza, Mira.
- AL-GAZZAR, Abu Bakr (2005), *Diwan. Abu Bakr al-Gazzar, el poeta de la Aljafería*, Zaragoza, Prensas Universitarias (Col. Larumbe).
- CERVERA, M^a José (1999), *El reino de Saraqusta*, Zaragoza, CAI.
- CORRAL, José Luis (1996), *El salón dorado* (novela), Madrid, Edhasa.
- (1998), *Historia de Zaragoza. Zaragoza musulmana (714-1118)*, Zaragoza, Ayuntamiento-CAI.
- (2000), *El Cid* (novela), Barcelona, Edhasa.
- TURK, Afif (1978), *El reino de Zaragoza en el siglo XI de Cristo (V de la Hégira)*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.
- VIGUERA, M^a Jesús (1995), *El islam en Aragón*, Zaragoza, CAI (Col. Mariano de Pano y Ruata).

ABRAHAM ABULAFIA, EL MESÍAS NO NACIÓ EN BELÉN SINO EN ZARAGOZA

No están lejos ya los fastos navideños con que la Cristiandad rememora anualmente el nacimiento de Jesús de Nazaret. Según el relato cristiano, el pregonado Mesías de los textos bíblicos fue alumbrado en Belén hace algo más de dos milenios. Sin embargo, hay quien considera que esa tradición, arraigada con vigor por los cinco continentes, no se sustenta sobre una base real. Para algunos, el anunciado Salvador es una mera figura literaria que ni habitó ni habitará entre los hombres. Para otros, todavía está por llegar. Han existido creyentes convencidos de que la Divinidad se encarnó en otros personajes históricos. E, incluso, los hubo que defendieron, con sincera devoción, que su venida al mundo se produjo durante el siglo XIII en... ¡¡Zaragoza!!, en el seno de la comunidad judía local.

A lo largo de los siglos, infinidad de iluminados, embaucadores o tunantes engañabobos se han apropiado de la condición de Mesías, el ungido por Dios, para instaurar su reino en la Tierra sin otro interés que el beneficio propio. No es ese el caso de Abraham ben Shemuel Abulafia, más conocido como Abraham Abulafia, pues está considerado como una personalidad de enorme relieve en la cultura hebrea medieval, clave en la historia de la cábala y uno de los máximos representantes de la mística, no solo judía, sino universal.

Abraham Abulafia vio su primera luz en la capital del Ebro en 1240. En ese tiempo, la judería de Zaragoza, cuyo origen se remonta a época romana, iniciaba un periodo de pujanza que se mantendría vivo durante décadas. El número de sus miembros crecía de forma sostenida, pues había acogido a judíos del sur peninsular, huidos del rigorismo religioso de los almohades, a los que se sumarían familias expulsadas de Francia. Y su prosperidad, tanto económica, como política y cultural, aumentaba al mismo ritmo.





Llegó a ser conocida como *qiryah 'alifah* (ciudad alegre), un espejo, un modelo que imitar, punto de referencia para otras aljamas de la Corona de Aragón. Su elite, ligada a la monarquía, ocupó puestos de responsabilidad en la Corte, además de financiar empresas del soberano aragonés, de quien dependía. Y las sentencias de sus *sofrim* (notarios), hoy atesoradas como joyas jurídicas, literarias e históricas de valor incalculable en prestigiosas colecciones, como la Hebraica de Berlín o la British Library, sentaban cátedra en todo el Mediterráneo occidental.

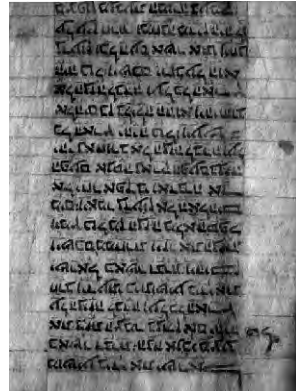


Tal fue el auge de la aljama zaragozana que no tardó en rebasar sus límites físicos. Durante centurias ocupó el cuadrante sudoriental del antiguo recinto romano, comunicada con el resto de la ciudad por seis puertas o postigos que se cerraban por la noche. La sinagoga mayor se levantaba en el solar hoy ocupado por la iglesia del seminario de San Carlos Borromeo. A partir de 1273, con permiso real, saltaría la barrera que hasta entonces habían supuesto la antigua muralla de piedra y el Coso para dar vida a la llamada judería nueva, extramuros, de la que se conservan unos baños públicos, en los bajos de un edificio de viviendas, como único vestigio de la presencia hebraica en la capital aragonesa.

Ese entorno de prosperidad no retuvo, sin embargo, a la familia de Abraham Abulafia, que dejó la ciudad para instalarse en Tudela. Allí recibió el muchacho su primera formación de la mano de su padre, quien le inició en los preceptos del judaísmo. En 1260, tras el fallecimiento de su progenitor, partió hacia Tierra Santa en un viaje iniciático en busca del Sambation, un mítico río más allá del cual se encontraban las diez tribus perdidas de Israel. Pero al encontrar la zona devastada por las Cruzadas (en el siglo XIII se sucedieron cinco Cruzadas que solo sirvieron para sembrar en la región muerte, desolación y caos) y por el traumático fin del califato abasí a manos de los mongoles (1258), regresó a Europa.

Se casó a su paso por Grecia y se instaló en Capua, en el sur de Italia, donde bajo la guía de un médico llamado Hillel, probablemente el rabino Samuel ben Eliezer, también conocido como Hillel de Verona, se

entregó al estudio de tratados cabalísticos (la cábala es una suma de las tradiciones místicas judías que pretende desentrañar los mensajes crípticos y las enseñanzas ocultas en la Torá, los cinco primeros libros de la *Biblia* o *Pentateuco*). Asimismo, se adentró en el análisis de la *Guía de los perplejos*, la obra cumbre de Maimónides, médico y pensador judío nacido en Córdoba, célebre por intentar maridar de forma armoniosa fe y razón. Según Abulafia, el texto encerraba un compendio de sabiduría enmascarada que, después de un minucioso examen, era posible decodificar.



Tras obtener cierto reconocimiento y contar con sus primeros discípulos, en 1271 se trasladó a la península Ibérica para ahondar en su formación. Residió temporalmente en Barcelona y en Castilla, centros cabalísticos de primer orden (es más que probable que uno de los textos centrales de la cábala, el *Zohar*, fuese escrito por Moisés de León, contemporáneo del zaragozano), antes de iniciar nuevos viajes que le llevaron a Sicilia y, otra vez, a Grecia y Capua.



Parece ser que fruto de sus estudios y reflexiones (hizo sus cábalas) llegó a la conclusión de la inminente llegada al mundo del verdadero Mesías y sus experiencias místicas le llevaron a determinar que el encargado de dar a conocer la buena nueva, tocado por la mano de Dios, resultaba que era él.

En 1280, protagonizó un impar episodio que le dio notoriedad y revela la singularidad de su persona y obra. Cada vez más convencido de su condición mesiánica, decidió entrevistarse con el papa Nicolás III, a quien anunció su visita, para darle cuenta de sus logros y obtener la alianza de judíos y cristianos de cara a la etapa que se avecinaba. Con ese fin, se encaminó a Viterbo, ciudad a la que se había trasladado la curia papal en 1257 para huir de la hostilidad ciudadana y de la constante violencia que reinaba en Roma.

En agosto, como tenía costumbre en época estival, el pontífice descansaba en un castillo cercano, Roca Suriana. Miembro de la poderosísima familia Orsini, de genio vivo, abundantes preocupaciones terrenales (no hay que olvidar que Dante, en su *Divina comedia*, no



dudó en tacharlo de codicioso y corrupto, y lo colocó en el Infierno) y, por lo que se ve, poco dado al diálogo ecuménico, Nicolás III ordenó que se levantara una gran pira y que en cuanto asomase por ahí fuese apresado y quemado.

La noticia no hizo mella en el ánimo de Abulafia, que no abandonó la empresa, seguro de que Dios protegería a su emisario. Y al entrar decidido en el recinto amurallado, se enteró de que el papa había fallecido la noche anterior, de repente, a resultas de un inesperado ataque de apoplejía, lo que confirmaba sin lugar a dudas sus argumentos. No obstante, fue detenido y enviado a prisión. Pero los cardenales, enzarzados en una dura pugna por la sucesión en el trono de san Pedro, no sabían qué hacer con él y, transcurrido un mes, lo pusieron en libertad.

Algo más prudente, visto lo visto, no quiso poner a prueba de nuevo el socorro divino y, por si acaso, sin esperar a que fuera elegido un nuevo interlocutor válido, esto es, un nuevo pontífice (las disputas entre candidatos italianos y franceses no se zanjarían hasta siete meses después de la muerte de Nicolás III, cuando Carlos de Anjou impusiera por la fuerza a su protegido, Martín IV), abandonó el lugar y se afincó en Sicilia, donde continuó con sus prédicas mesiánicas. La comunidad hebrea de Palermo hizo públicas sus protestas por la influencia que ejercía sobre los jóvenes del lugar y el rabino barcelonés Salomón ben Adret, la gran autoridad jurídica del momento, condenó sus enseñanzas.

Como consecuencia, entre 1285 y 1288 estuvo confinado en la diminuta y ventosa isla de Comino, en el archipiélago maltés. Volvió posteriormente a Italia y en 1291 dio a conocer *Imre Shefer*, libro que reúne gran parte de sus enseñanzas. A partir de entonces se pierde su rastro y nada más se sabe de él.

A lo largo de su vida, este sorprendente zaragozano redactó más de cincuenta obras, muchas de las cuales se han perdido y otras permanecen inéditas. Entre las que alcanzaron alguna difusión figuran poemas, análisis gramaticales, comentarios a los libros de otros autores y textos proféticos. Pero las de mayor calado son tratados místicos y cabalísticos basados en la gematría, una ciencia centrada en la permutación y combinación de letras, y en las relaciones existentes entre las palabras de un mismo valor numérico, para revelar su trascendencia espiritual y aclarar su simbolismo (a cada letra hebrea le corresponde un valor numérico; cuando la suma de las que componen una palabra es igual a la suma de las que forman otra, se considera que ambas deben tener una conexión).

No es este el lugar para analizar al detalle sus intrincadas teorías (doctores tiene la cábala), pero su fin último era establecer las técnicas y medios necesarios para conseguir la gozosa unión del hombre con Dios. Fijar un camino, ajeno a la realidad que nos muestran los sentidos, que libere nuestra mente y conduzca al Creador, para sumergirse en la esencia de su divinidad. Su misticismo, lleno de referencias musicales y términos eróticos, está emparentado con el de los sufíes musulmanes y enlaza con la lírica religiosa que siglos más tarde compondrá san Juan de la Cruz.

Su influencia, muchas veces velada, condicionó la obra de sus discípulos y de toda la cábala posterior. Algunos de sus escritos fueron vertidos al latín e italiano durante el Renacimiento por intelectuales cercanos a Pico della Mirandola, sobre todo por Guillermo de Sicilia, un judío converso más conocido como Flavio Mitridates, y dejaron su poso en algunas corrientes cristianas del momento. Y hasta hay quien opina que afloran en la obra pictórica de Miguel Ángel, en especial en sus frescos vaticanos.

En la actualidad, la gente de la calle ignora por completo su existencia. No así ciertos novelistas amigos de arcanos misterios y algunos especialistas en Semiótica, Matemáticas e Informática, admirados por su capacidad para el análisis lingüístico y los cálculos combinatorios.





Sus textos han inspirado a creadores judíos contemporáneos, ya sean músicos, literatos (Élie-Geroges Barreby, Nathaniel Tarn, Yvan Goll) o artistas plásticos (Bruria Finkel, Abraham Pincas), por lo general de públicos minoritarios.

Pero su figura también está presente en famosos *best-sellers* de difusión planetaria. Philipp Vandenberg hace referencia a Abulafia y a su influjo sobre Miguel Ángel en *La conjura sixtina*. Los personajes de mayor peso de *El último cabalista de Lisboa*, del estadounidense Richard Zimler, siguen las doctrinas de Abulafia. La también estadounidense Myla Goldberg, alude a Abulafia en su novela *La huella del silencio* (*Bee Season*), que fue llevada al cine en 2005 con Richard Gere y Juliette Binoche al frente del reparto. El matemático e informático australiano Greg Egan, metido a escritor de ciencia-ficción, escogió en la ya clásica *Ciudad Permutación* el interfaz «Abulafia» como clave de acceso del principal protagonista, Paul Durham. Y el celebrado Umberto Eco, en *El péndulo de Foucault*, cuya acción está dividida en 120 capítulos agrupados en diez *sefirot* de la cábala hebrea, bautizó con el nombre del zaragozano un ordenador de vital importancia en la trama.

Para saber más:

HAMES, Harvey J. (2009), *Like angels on Jacob's ladder: Abraham Abulafia, the Franciscans and Joachimism*, State University of New York Press, Albany.

IDEL, Moshe (1988), *The mystical experience in Abraham Abulafia*, State University of New York Press, Albany. Hay una edición en francés: (1989), *L'expérience mystique d'Abraham Aboulafia*, París, Les Editions du Cerf.

— (2005), *Cábala, nuevas perspectivas*, Madrid, Siruela.

SCHOLEM, Gershom (1996), *Las grandes tendencias de la mística judía*, México, Fondo de Cultura Económica.

— (2001), *Los orígenes de la cábala*, Barcelona, Paidós.

— (2009), *La cábala y su simbolismo*, Madrid, Siglo XXI.

VV.AA. (1999), *Cábala y deconstrucción*, Barcelona, Azul.

— (2004), *Aragón Sefarad*, Zaragoza, DPZ-Ibercaja.



Poemas

Selección

Poemas: Adolfo García
Fotografías: Beatriz Orduña

El hombre y la palabra

Adolfo García (Zaragoza, 1959), profesor, poeta, músico-compositor,
un hombre machadianamente bueno, un hombre solo, sin más
patria que la palabra.

Un hombre como todos y, al mismo tiempo, un hombre único e
irrepetible.

Un hombre aferrado a la palabra, iluminado y protegido por las
palabras.

Un hombre alimentado por las palabras.

Un hombre acompañado, consolado y salvado con palabras.

Un hombre con una patria hecha con palabras dulces, amables,
violentas, ensangrentadas. Palabras manchadas de sudor y
empapadas en lágrimas. Palabras alegres, libres y prisioneras.
Palabras cautivas y liberadoras, palabras balsámicas.

Un hombre construido con palabras.

Un hombre elegido por las palabras, heredero de otros poetas que
hicieron el mundo más hermoso con palabras.

Un hombre artesano de las palabras, esclavo y dueño de las
palabras.

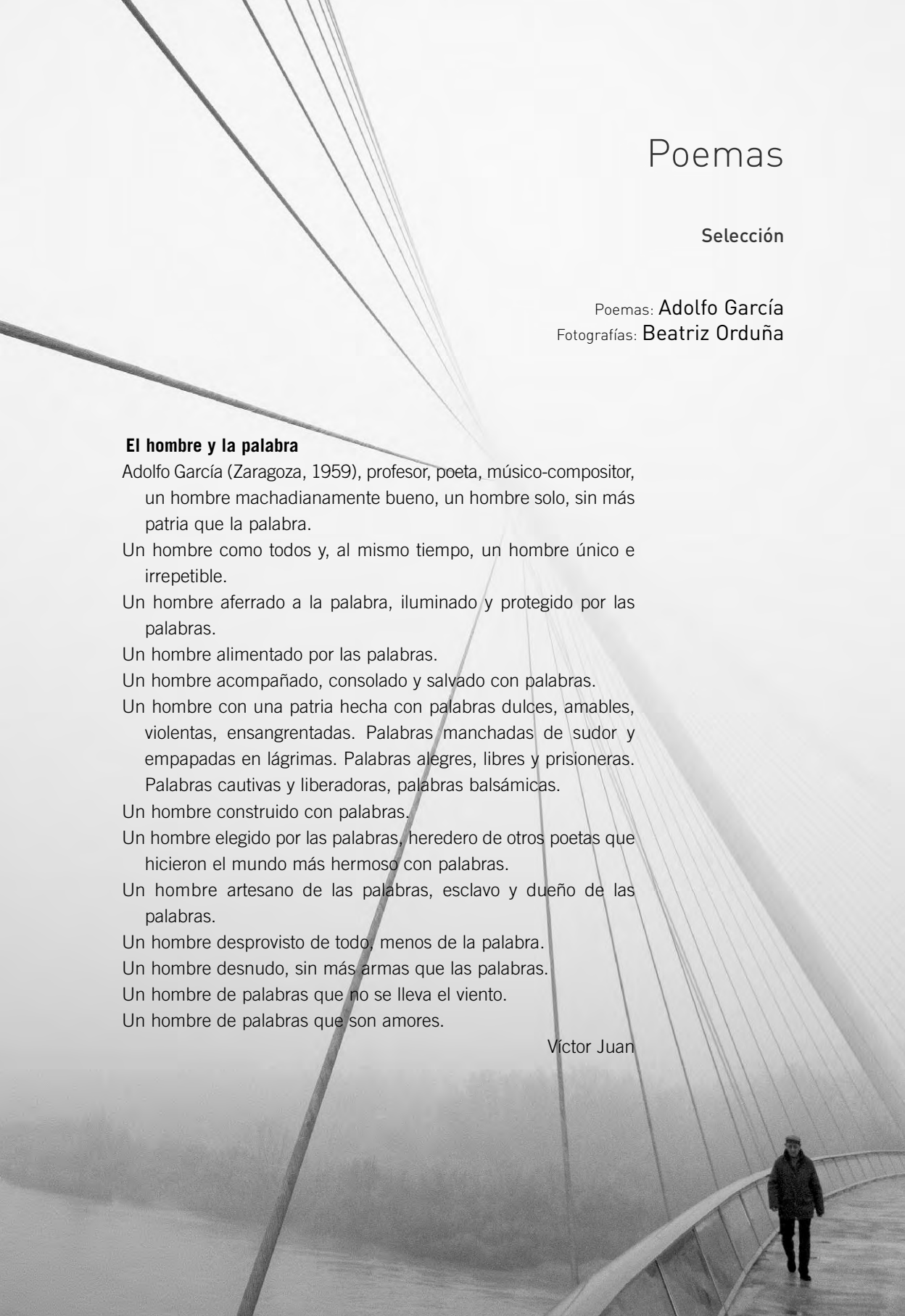
Un hombre desprovisto de todo, menos de la palabra.

Un hombre desnudo, sin más armas que las palabras.

Un hombre de palabras que no se lleva el viento.

Un hombre de palabras que son amores.

Víctor Juan



COMO UN ANTIULISES

El ángel del silencio se posa en mi
pecho
Forzándome a abandonar mi tibio
retiro
Tras una mesa, un café y un periódico
Desnudo de luces y palomas

–Tres monedas no es precio para la
paz

Y camino,
Camino donde mis bastardos zapatos
Me quieran llevar
A mi derecha yace el puente,
Destino de los filósofos,
Cubriendo hierático la herida abierta
Otrora azul,
Hoy blanca,
Blanca de la nada,
Blanca del querube
Que vuelve fatigado
Al seno de la tierra

Robo el tiempo
Y me detengo
Dejando que la altura
Me secuestre
Y me absuelva
De mi presente sin raíces

–Es tan dolorosa la maldición de
soñar

Desde la oscuridad
El viento me trae el canto de las sirenas
Y como un antiulises
Me arrastra hacia mi viaje
En pos de una Ítaca dulce y yerma
Una Ítaca enferma
Donde los pretendientes pagan
Una muerte anónima
Por la inmortalidad de un instante

Sirenas de cuerpo de cera
Soportando un corazón solitario
Se entrecruzan con navegantes
Sin bandera ni puerto

–El caos es el orden de la mar

El frío aliento del vacío me empuja,
Devora mis huellas
De nauta errante
Y mis ojos de arena
Dejan un rastro de esperanza
En el impúdico cemento

Hasta setenta veces siete
Me levantaré, navegaré, viviré, seré
Hasta que el amor complete el círculo
Ajeno al reloj



AQUÍ

Aquí,
donde me pierdo y me hallo,
donde me encuentro y me olvido.

Aquí,
donde la felicidad me abraza,
me inunda y me escupe
cansada,
caprichosa mariposa
que aletea al son del quizá;
se evapora
después de entregarse desnuda
a mí
y, mostrando lo mejor de sí,
me deja su ausencia.

Aquí,
donde cielo e infierno
se entrecruzan
con disfraz de camaleón
en un odiado juego
que, sin embargo, me hechiza.

Aquí,
con mi soledad elegida,
abriendo puertas y ventanas
a donde no hay huellas,
tierra inhóspita
de verdades y pesadillas,
de sueños y mentiras.

Aquí,
con mi soledad no deseada,
laberinto del que no puedo
o no quiero salir.

Aquí
donde la palabra
es todo y nada,
donde un susurro es un grito

y un gemido,
un beso del cuerpo al alma;
donde la música,
terca amiga que nunca abandona,
me hace sentir,
llorar, amar y vivir.

Aquí
donde habito
y, como un mendigo,
duplico
mi ración de humanidad;
donde soy algo
y me escribo cada día
con infinitos colores
como un rompecabezas
de desierto y mar,
de niñez huidiza,
de orfandad y comunión,
de augurada vejez,
de tantos yoes que son yo,
reflejos de tantos...

Aquí
donde mi libertad me empuja y me
atrae,
donde vivo un principio
y niego un final
porque me aferro
con notas y tinta
a dejar una huella

Aquí crezco y menguo

Aquí
y, sólo aquí,
creo.

Y Creo.



DEJAD

Y cuando el mal tiempo
 Bese mis cansados ojos
 Dejad que del arcón
 De la memoria
 Tome con manos furtivas
 Aquellas personas
 Que me hicieron
 Vivir con su presencia
 Reír con sus gestos
 Y llorar con mis ausencias

 Dejadme contemplar de nuevo
 Las mañanas cantarinas
 Del sol inundando
 La pátina hueca
 De mi adolescencia
 Y los despertares
 De pesada boira
 Escondiendo la luz
 Como promesa

 Permitid que aquellas noches
 De lluvia eterna
 Enclaustran melancolías
 Entre humo y espera
 Dejad que aquellos
 A los que quise
 Me aquilaten
 Con su sola presencia

Permitid que mis viejos sueños
 Me hieran
 Por no haber sabido
 Darles cabida
 Entre esta cruel maraña
 De destinos y mentiras
 Que me golpeen
 Que me arañen
 Con todas sus fuerzas
 Pero que nunca
 Nunca mueran

 Dejad que mis poemas
 Sean cribados
 Por el inexorable juez
 De su esencia
 Dejadme sentir de nuevo
 No me adormezcáis
 Con la rutina
 Con la lacerante daga
 De las huera fechas
 Dejadme
 Dejad
 Que todavía
 Sea



ESPEJO

Tantos golpes de reloj
Sobre la espalda
Y aquel que me interpela tras el espejo
Sigue siendo sin ser yo.
Me busca en el reflejo y,
Sabiéndome en él, no me hallo.
Me veo
Me ven,
¿pero quién me conoce?
Cuántas veces me he perdido
Y me he reinventado
Cuántas herido, sanado y sangrado
Hasta ser umbría y cúspide.
Y de pie o arrastrando
He hollado sendas,
Labrado caminos,
He encontrado tantos rostros

Y algunas manos.
Cuántas palabras
En alas del torbellino del momento.
Y cada quién me dibujó desde su atalaya
Y cada cual me inventa.
Y, sin dejar de ser yo,
Es sólo una esquirla del pálido espejo
en que vivo
O preso habito.
Soy cada uno de ellos
Y, siendo todos, soy uno.
El reflejo del reflejo
De una huidiza y fugaz sombra.
Oníricamente vivo
Y vívidamente sueño estar
En el lado correcto del espejo.



ESQUIVANDO AZARES

Me he atado
Al monocromo tictac
Inmisericorde
Esperando
O queriendo
Robar unas migajas
De felicidad
O sencillamente
Confundirme con el tiempo

He horadado tantas huellas ajenas
Para descubrir
Que la mentira
Es la verdad
Del complaciente...
Y es tan fácil
Complacerse
En tu verdad
Porque cada verdad
Encierra
Muchas verdades

He vivido deprisa
Intentando
Esquivar azares
Mas la vida,
Huidiza,
Amante cobarde,
Me ofreció
Sólo reflejos
Donde yo busqué
Eternos instantes

Creí elegir
Mas fue la vida
La que me eligió.
Pensé que el tiempo
Me acompañaba
Y ahora sé
Que sólo fui
Parte del juego

Y al final
No importa
Que pierda o gane
Sólo estoy
Y fui
En cada uno
De estos momentos fugaces



MALA MAÑANA

Suena el berbiquí matinal
En mi cabeza
Y aprovecho para estamparlo
Contra la pared.
No sirve.
Necesito otro cuadro.

Intuyo que van con retraso
Y no han puesto el sol.
Debería estar prohibido salir
Sin gafas marca "Hoy es mi día".

Lanzo órdenes desde mi cerebro,
Pero el resto está de vacaciones
En algún paraíso del sur

Gruño,
Maldigo
Y mis piernas y brazos

Se mueven sin rumbo.
Saco fuerzas de tu último beso
Y mi cuerpo
Todo
Te busca,
Mas no estás.
Sólo un pequeño rastro de tu olor
Me dice que existes.
Comprendo,
De repente,
Que ya no soy entero.
Tengo todo el día
Para reinventarme
Hasta que en la tarde
Te encuentre
Y nuestras soledades
Se complementen.



UNA CIUDAD, UN HOMBRE

No soy yo quien camina
Sobre este opaco espejo
Del neón y el vértigo

—Sólo la vida sabe hilar su ovillo

Hieráticos polifemos de cemento
Me observan
Desde sus únicos ojos
Como dioscecillos
Omniscientes,
Casquivanos,
Veladores
De un pasado herido,
De un futuro hueco.
Desnudan mis actos
Desde la supremacía
Que da el no sentir

—El centro es el extremo de cuatro lados

Mis pies se dejan magnetizar
Por la ancestral huida
Forjada a jirones
De sanas locuras,
Irreverentes sueños,

Abyectas valentías

Mis pasos no dibujan huellas

La luna me obliga
A ser mensajero
De las sombras
Sin destino

—El silogismo de la razón es su ausencia

Como un vigía sin objetivo
Distingo
El cristal de la piedra,
La planicie del volcán

El silencio se mueve
A golpes
De afilados cuchillos
Creados
Desde el miedo a no permanecer

Sobre la atalaya del tiempo
El centinela
Vela sin descanso
El vértice de los siglos
Ataviado de incredulidad

Mira,
 Duda,
 Calla

Y se confunde
 Con el paisaje
 De la noche

–El cierzo no alienta caminos

La avenida se abre
 Tan inasible
 Como el cielo
 Que la amarra

Las lapídeas columnas
 Semejan flechas
 Lanzadas por los arcos
 De arcanos guerreros
 Contra el cansado corazón
 De la ciudad

Grandiosos monstruos de metal
 Con centelleantes pupilas
 Alardean su fuerza
 En su potente discurrir
 Hacia inhóspitos refugios

–La prisa esconde la debilidad

Me sumerjo brúscamente
 En el legado del Instinto
 Y entro en la vorágine
 De segmentos de cuerpos,
 De retazos de almas

El reino de la locura
 Se extiende en torno a mí
 Avanzo entre este carnaval
 De fantasmas y espectros
 Libres de sus ilustres máscaras
 Y mimetizo su disfraz

La ley del hoy
 No servirá mañana
 El pensamiento ha quedado guardado
 En el arcón de la virtud
 Con las siete llaves de la rutina

Todos pululan
 Como ciegos funámbulos
 Sin cota ni meta
 Impulsados
 De una cala a otra

Vuelan,
 Yacen
 Reptan
 En busca del calor
 De otra máscara

Compran bonos al por menor
 De una diáspora
 Enferma

El amor circunvala
 El espacio
 Con alas de gorrión
 Mientras la Parca sonríe
 Con sus manos blancas
 Alimentada
 Por sus muertes lentas

–El paraíso exige su diezmo de ser

Resurjo del caos
 Cuando el reloj
 Desgrana inercia

Me cubre con su manifestación la
 inmortalidad
 Como un testigo mudo
 Acogiendo en sus entrañas
 La esperanza

Me llaman las aguas
 Con un murmullo procaz
 De sirenas
 El viejo puente
 Se desdibuja como Medusa
 Invitándome a su desafío
 De unir,
 De rasgar

El río burbujea debajo
 Con secretos conjuros
 Arrastrándome febril
 A la matriz de la existencia

Me abandono
 Al delirio
 De serlo todo,
 De ser nada

–La realidad es el sueño del desengaño

La ciudad me reclama
 Con el milagro
 Del asombro

Doy la espalda

Y voy

Asumiendo tantas vidas...

Pero solo



UNA CALLE

Una noche. Una ciudad.
Una calle.
Farolas mordiendo oscuridad.
El miedo es una parte del paisaje.
El olvido, un deseo.
Las diarias máscaras van cayendo
Ajironando el asfalto
Como banderas yertas
Resbalando
De un sueño ya enterrado.
El neón atrae
Felicidad comprada.
Pisadas. ¿A dónde van
Perdidas en el olvido?
Tan cerca. Tan lejos.
No hay nadie más.
Sólo la necesidad
De arrebatarse al tiempo
Su instante eterno
De ser. Alguien. Algo.
Tanto lastre por ocultar.
Libres. Libres de revelar
Su igual diversidad.
Murmillos. Risas.
Viernes. Cualquier noche
Es razón para mentir
Ser un Robinson entre la gente.
Una copa. Un beso.
Basta para acallar
Los pensamientos.

Huir, correr.
Hacia ninguna parte.
Unos por sobrevivir.
Otros por olvidar
La promesa de amanecer



UNI-VERSO

Me dejo llevar
entre la vacía oscuridad,
dejando atrás
estrellas que no alcanzo.
cegado por un resplandor apenas visible
desde el escondido
rincón que habito.
Amaso soles,
lunas.
Y las mezo
en mi regazo
cual luciérnagas,
bailarinas de luz
en una danza infinita de vida.
Rasgando el velo
del tiempo,
otro día dormido,
hoy dispuesto
a hilar
pulsos, notas,
hilvanando
una única melodía

Cada estrella,
un reflejo
Cada hombre,
un mundo
Tú y yo,
Uni-verso



NADIE HA ACABADO CON ELLA

Marisa Fanlo Mermejo

Ilustraciones : Sabina Blasco Zumeta

Cuando mi bisabuelo, Emilio Pina, nació en Escatrón en marzo de 1873, ya llevaban lustros planeando –y escribiendo en leyes– unir el Bajo Aragón con el mar con una línea de tren.

Una de las últimas ideas, una década antes del nacimiento de mi bisabuelo, había sido que el tren saliera de Escatrón, de su pueblo, aunque él nunca lo supo, ya que ese proyecto, como tantos otros, se desechó enseguida.

Mi bisabuelo se llamaba Emilio por culpa de la fecha de su nacimiento. Resulta que mi tatarabuelo Bernabé, republicano admirador de Castelar, le quiso poner su nombre para celebrar la proclamación de la Primera República, acontecida unas semanas antes, el 11 de febrero de 1873.

La célebre intervención de Castelar sobre la muerte de la monarquía fue pasando, con algunas variaciones, de generación en generación de la familia Pina. Hasta hoy. Decía algo así como: *«con Fernando VII murió la monarquía tradicional; con la fuga de Isabel II, la monarquía parlamentaria; con la renuncia de don Amadeo de Saboya, la monarquía democrática; nadie ha acabado con ella, ha muerto por sí misma; nadie trae la República, la traen todas las circunstancias, la trae una conjuración de la sociedad, de la naturaleza y de la Historia»*.

A los pocos días de nacer yo, mi abuelo Joaquín, que había nacido en 1912 y ya llevaba vividos más de 30 años de dictadura de Franco, me recitó esas palabras como si fueran una nana. Las llevaba grabadas a fuego en su cabeza y en su corazón, como si de una herencia familiar se tratara, y me las repetía en cuanto le dejaban cogerme en brazos. O eso me han contado siempre.

Él fue quien me enseñó, siendo yo todavía una niña, que los nombres de las cosas y de las personas tienen su razón de ser. Para que lo entendiera me ponía el ejemplo del bisabuelo Emilio, que siguió la tradición de su padre y reflejó su ideología y sus personajes admirados en el nombre de todos sus hijos: Carlos, por Karl Marx; Mateo,

por Mateo Morral, y Joaquín, por Joaquín Costa. Yo no sabía quiénes eran esos hombres ni por qué mi madre le miraba mal al abuelo cuando me hablaba de ellos. Pero las miradas eran peores cuando el yayo me contaba que incluso a sus hermanas, mayores que él, el bisabuelo Emilio no quiso ponerles nombres de santas ni relacionados con la religión católica. Se llamaron Aurora y Rosa. Y no es que a mi madre no le gustaran esos nombres, pero es que la religión la llevaba metida en vena y no había quien se la tocara...

Aquella gran familia la formó mi bisabuelo Emilio en La Puebla de Híjar. En su juventud aún se había ganado la vida en Escatrón, ya que, entonces, había barcos que iban desde allí hasta el mar por el Ebro y alguien tenía que cargarlos. Pero otras veces iba a trabajar fuera de su pueblo, como cuando construyeron la vía del tren de la Val de Zafán entre La Puebla de Híjar y Alcañiz, a cuya inauguración asistió en 1895. Fue por entonces, cuando ya se terminaban aquellas obras, cuando conoció a mi bisabuela Flora y decidió que, con ese nombre, no se le podía escapar. O eso me contó mi abuelo Joaquín. Yo quiero creer que había más razones, además del nombre, para que tomara la decisión...

Desde entonces hasta que terminó la guerra civil, y se trasladaron a Zaragoza, vivieron en La Puebla de Híjar y allí nació mi abuelo Joaquín y toda la caterva de hermanos y hermanas, en total nueve, aunque cuatro de ellos no pasaron de la primera semana de vida.

Mi padre siempre me había hablado de su bisabuelo Bernabé y de mi bisabuelo Emilio, pero esas historias tenían una fecha tope y un pueblo que, no se sabía por qué, había dejado de existir para mi familia: 1936, Escatrón.

Desde que yo tenía uso de razón, mi padre jamás había visitado el pueblo de su familia ni había mostrado ningún interés en ir. Ni siquiera me había contado si existía todavía en Escatrón la casa del tatarabuelo Bernabé, aquel herrero republicano, que leía la prensa y conocía a todos los políticos de la época. En cambio, a La Puebla de Híjar íbamos a menudo. Sobre todo, a la estación y a caminar entre las antiguas vías del tren y entorno al puente de la Torica.

Hasta aquel día en el que decidió llevarme a Escatrón.

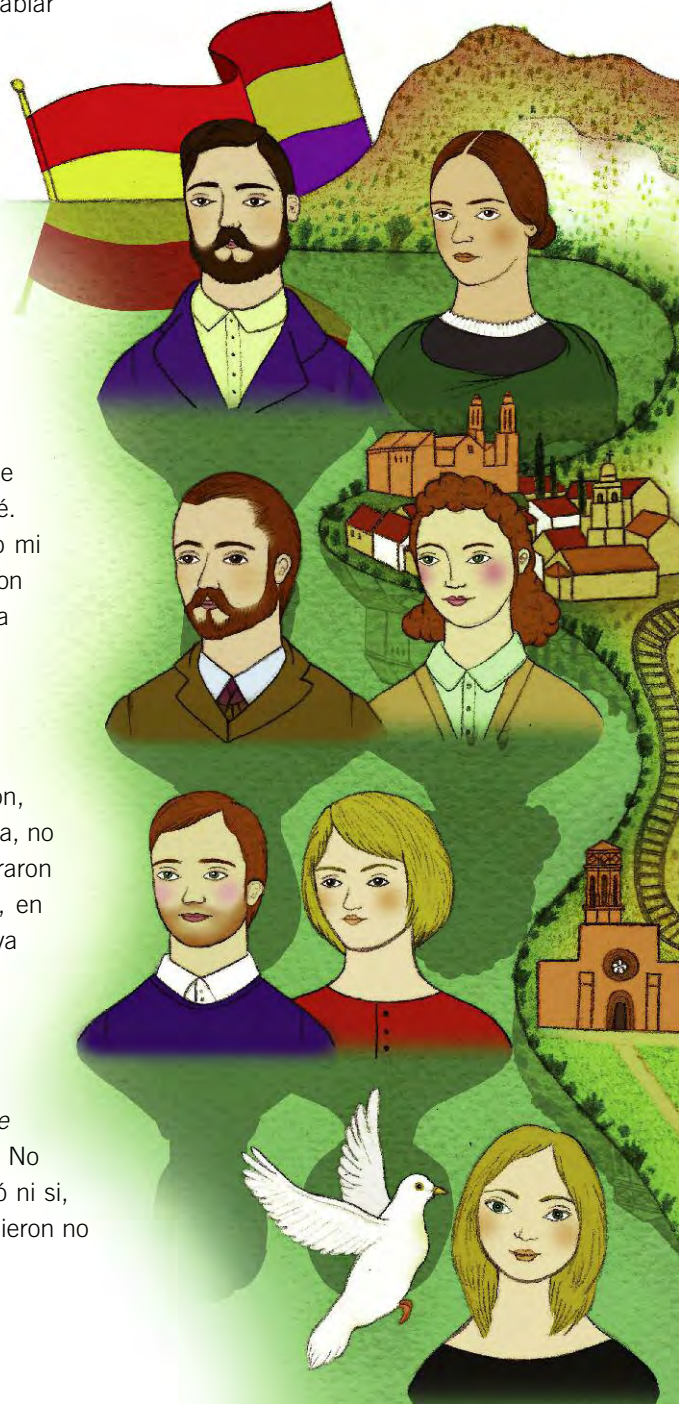
De los viajes nos quedan imágenes y palabras. Imágenes que nos recuerdan momentos, historias... Palabras que son como un río. Momentos que son como el agua que pasa, en la que te bañas, la disfrutas y se va. Historia que es pasado, presente y, quizás, futuro. Mis viajes son muchas cosas... Pero este viaje prometía ser algo más.

Era una tarde de viernes que apetecía disfrutar. Mi padre comenzó a hablar mientras un cielo azul con algunas nubes me obligaba a fotografiarlo con mi cámara desechable. Recorriamos los meandros del Ebro con las ventanillas bajadas, por una carretera estrecha por la que entramos hacia Cinco Olivas, Alforque y Alborge.

Mi padre me iba contando que parte de la familia Pina todavía vivía en uno de estos pueblos: en Alborge, los descendientes de uno de los hermanos del tatarabuelo Bernabé.

Y así comenzó a recordar cuando mi tatarabuelo y sus hermanos asistieron —él no recuerda la fecha, pero yo ahora la sé— el 23 de octubre de 1882, a la colocación de la primera piedra de la vía de Val de Zafán hacia Tortosa por parte del rey Alfonso XII.

Los republicanos del Bajo Aragón, entre los que no faltaba la familia Pina, no podían dejar pasar la ocasión. Esperaron al monarca en La Puebla de Híjar y, en cuanto vieron aparecer a la comitiva real, comenzaron a cantar una jota: *«Que no se crea la gente/ Que la fiera no murió/ Que el Alfonso ya se va/ hasta cerca de la mar/ porque la fiera no ha muerto/ y si muere resucita/ Que no se crea la gente»*. No hay noticias sobre si *el Alfonso* la oyó ni si, en su caso, la entendió. Pero consiguieron no ser detenidos por la Guardia Civil.





El día anterior, el 22 de octubre de 1882, Alfonso XII acababa de inaugurar también las obras del Canfranc, cuya línea llegaría a Jaca once años después, dos antes de que la línea de la Val de Zafán llegase de La Puebla de Híjar a Alcañiz.

Fue a partir de entonces cuando La Puebla de Híjar se convirtió en uno de los pueblos más prósperos del Bajo Aragón de finales del siglo XIX, gracias al tráfico ferroviario y la industria. Y fue por esas fechas cuando comenzó la relación de mi bisabuelo Emilio y sus descendientes con el mundo ferroviario y sindical.

Mientras cruzaba con mi padre el puente de Sástago, recordábamos a mi abuelo Joaquín, que fue quien más me enseñó de trenes y, sobre todo, del de la Val de Zafán. Tanto él como mi padre conocían perfectamente todo el trazado, los túneles, los valles, las estaciones... Mi bisabuelo Emilio lo había construido y se lo había enseñado después, al igual que ellos durante años, hasta la muerte de mi abuelo, habían intentado hacer conmigo. Mi bisabuelo vio nacer esa línea y mi padre la vio morir. El último día que vio el tren funcionando, el 19 de septiembre de 1973, fue el día que yo nací, el día del hundimiento del túnel que llevó al cierre de la línea. Mi madre me contaba que mi padre y mi abuelo lloraban aquel día y ella no sabía si era de pena o de alegría.

Dejábamos a la izquierda el camino que lleva al Monasterio de Rueda, para cruzar el río y entrar en Escatrón, cuando mi padre comenzó a desenmarañar mis dudas acerca de aquel viaje. Había tenido noticias de unos primos de Francia, descendientes de uno de los hermanos del bisabuelo Emilio, de quienes yo apenas había tenido noticias en mis veinte años de vida. Los últimos de la familia que habían vivido en la casa de Escatrón, a la que nunca volvieron desde aquel día de 1938 en que salieron de su pueblo. Eran muy mayores y no tenían nietos a quienes dejársela.

Paramos en la plaza de la iglesia y nos encaminamos a la calle Mayor. Daba pena ver tantos casero-

nes cerrados y abandonados. Rejas, raves, puertas y ventanas, que habían vivido tiempos mejores, nos vigilaban hasta que llegamos a aquella casona. Mi padre se paró, sacó del bolsillo una llave antigua, grande, pesada, y abrió la puerta. Era la llave que le había dado el bisabuelo Emilio en su lecho de muerte y que el abuelo Joaquín le recordó hace sólo unos meses, en el suyo.

Ese día de 1994, heredé la casa y la herrería de mi tatarabuelo Bernabé, junto a la historia de una familia lejana masacrada en campos franceses y alemanes.

En mi familia tenemos muchas tradiciones y, de momento, las seguimos cumpliendo. Ahora, hemos vuelto a Escatrón y aquí crecen mis hijas, escuchando las historias de sus abuelos y jugando a los nombres. Por cierto, mi padre se llama Buenaventura y mi madre, Hortensia. Yo, Paloma, como quiso mi abuelo Joaquín.





FORUM

LA MIRILLA DE SUSANA VACAS

Pasen por mirilla

Mirar sin ser visto
Donde los demás no ven
Asomarse a un mundo fuera de nuestro alcance
Soñar lo imposible
Hasta el infinito y más allá

Pasen, pasen y miren
Pasen por nuestra mirilla
Pasen y vean
La mirilla de Susana Vacas



La mirilla de Susana Vacas fue vista en compañía de Batidora de Ideas en el Teatro de la Estación.

Pasó por el Teatro Principal en sus antiguas taquillas.

Este verano asomó sus ojos en el Centro de Historias y se rodeó de un audiovisual de Conchi del Río.

¿Dónde se dejará ver la próxima vez?

Despertemos las pupilas
Abramos bien los párpados
La otra realidad está aquí mismo
Al otro lado del agujerito





FLORENCIO DE PEDRO

El idealismo deconstruido (serie rojos)

Desirée Orús

Rojo que imanta. Materia desarbolada en trazo. El volumen escultórico acunado por las manos se disgrega en libertad. La materia queda atrapada en la estampación en seco sobre el papel. Las tintas gráficas palpitan en arrastres que convergen en una liturgia de sublimación. Movimientos gestuales no subordinados por la complacencia social. La plasmación de un principio vivificador que construye un nuevo sistema. La confrontación cromática acentúa el sentimiento. Las formas se construyen en jirones que desaparecen más allá del espacio. El artista masculla en colores mientras ordena el caos. Siempre en movimiento, rompiendo y creando la forma. El destino de Prometeo.



(en el umbral)

Julia Ara

En a nuei d'almetas dentras en a foscior d'a selba. En a calbera, plena de guam-bra, te cletas os güellos ta millor bier. Sientes tortular as brempas, tremolar os fongos royoys d'os tuyos parpiellos... Te refirmas en o gran pai caxico, branquil e biscalera, e sospiras. Una toba soflada d'aire sobate as fuellas e debuxa una cruzillata negra.

En la noche de la víspera de Todos los Santos entras en la oscuridad del bosque. En el claro, lleno de sombras, te tapas y cierras los ojos para ver mejor. Escuchas tiritar las sombras, estremecerse los níscales de tus párpados... Te apoyas en el gran roble padre, umbral y viga maestra, y suspiras. Una suave ráfaga de aire agita las hojas y dibuja una encrucijada negra.



(en el claro del bosque)

José Luis Melero

En el claro del bosque donde habitan los sueños de Florencio de Pedro están las palabras. Esas grandes palabras (libertad, emoción, melancolía, arte, compromiso) que han marcado su vida de creador inexpugnable, que yacían olvidadas entre las veredas más frondosas de ese bosque onírico y severo, y que nuestro escultor decidió rescatar y liberar de sus grilletes para darles de nuevo aliento y exponerlas a la vista de todos allí donde la claridad todo lo puede. Las vistió entonces con sus mejores ropajes, las cubrió de bronce y de oro, y las convirtió en cientos de letras que llevarían ya su propia vida independiente y que darían testimonio, por los siglos de los siglos, de que un día Florencio de Pedro decidió exhumar la verdad más luminosa: que las palabras son el acero que quiebra las cadenas, el último reducto de la libertad del hombre.



(ecos de libertad)

Antón Castro

Florencio de Pedro es un rebelde incomodado y un artista impaciente. Desea apresar las palabras definitivas en cada una de sus piezas: paz, ausencia, destierro, luz, espacio, sonoridad. Faro de espejismo. Es ambicioso. Jamás se pone límites. Ansía expandirse en el aire como una cometa. Anhela transformarse en materia y canto. En cristal con luna, en espiral y en aurora. En algún instante de soledad en su taller se transforma en grito, en palpar de los sentidos, en sueño, y se eleva con exactitud como un eco de libertad. O como un arabesco de solidaridad esculpido en el viento, que pone la música de la esperanza y el llanto por todos los apaleados del mundo.



ormamail
postal solutions for direct marketing

"Actas de los Vigésimoterceros Encuentros del Foro de Derecho Aragonés", 2014

Autores varios

"Del orgulloso forismo al foralismo tolerado", 2014

D. Guillermo Vicente y Guerrero

"Derecho Público Aragonés (5ª Edición)", 2014

D. Antonio Embid Irujo (Director)

"La Constitución Española (Versión lectura fácil)", 2014

Documento elaborado por CADIS Huesca

"La reforma de la Constitución vista por un Senador constituyente", 2015

D. Lorenzo Martín-Retortillo Báquer

COLECCIÓN "EL JUSTICIA DE ARAGÓN"

Nº 54. "Al margen de los protocolos notariales aragoneses: memorias y crónicas, antología de poesía notarial y notas varias (1429-1711)", 2014

D. Manuel Gómez de Valenzuela

Nº 55. "La organización eclesiástica del Reino de Aragón (1035-1164). A propósito del Concilio de Jaca de 1063", 2015

Dª. Rosa María Bandrés y Sánchez-Cruzat

Todas las publicaciones en
www.eljusticiadearagon.es

**TELÉFONO GRATUITO
DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS:
900 210 210**



**Electrificaciones
KV Aragón S.L.**



OFICINAS: Batalla de Lepanto, 55, local 4
ALMACÉN: Mº Obarra, 4, local, bajos
50002 ZARAGOZA

Tel. y Fax 976 48 61 45

E-mail: kv@kvaragon.com
Web: www.kvaragon.com

MONTAJES M.T. y B.T.
AUTOMATIZACIONES
CABLEADO ESTRUCTURADO
CALEFACCIÓN
AIRE ACONDICIONADO

LABORATORIO PARA ENSAYOS DE CABLES
M.T. y B.T.
LOCALIZADOR DE AVERÍAS EN CABLES M.T. y B.T.
ENSAYOS RELES PROTECCIÓN INDIRECTA
ANÁLISIS REACTIVA, ARMÓNICOS
PROYECTOS INGENIERÍA

CASA EMILIO



■ *comidas* ■

Avenida Madrid nº 5

Teléfonos: 976 43 43 65 - 976 43 58 39

Zaragoza



ESTUDIOS DE GRABACIÓN

Sin ir más lejos

Ven a conocernos...

o pregunta a quien nos conozca

Porque nos gusta hacer amigos, nos esforzamos día a día, para ofrecer a los músicos aragoneses la más avanzada tecnología en sistemas de grabación de sonido, así como la mejor dedicación y entrega personal en nuestro trabajo.

Agradecemos la confianza recibida de una gran mayoría de grupos musicales de nuestra tierra, que durante más de 15 años de trabajo han utilizado nuestros servicios y nos sentimos congratulados por haber aportado nuestro grano de arena al desarrollo de la música en Aragón.

Tel. 976 31 15 15

C/ Silveria Fañanás, 45, Urb. Torres de San Lamberto, 50011 ZARAGOZA
www.estudioskikos.com E-mail: kikos@estudioskikos.com



MANIFESTACION31

**SERVICIOS JURÍDICOS
ASESORÍA FISCAL-LABORAL-CONTABLE
SERVICIOS INMOBILIARIOS
M^a Pilar Villellas Muguerza
ABOGADA**

C/ Manifestación, Nº 31, 2ºA

50003 ZARAGOZA

tfnos.: 976 397 614 / 976 298 502 / 616 466 922

fax: 976 200 091

correo-e: pilarvillellas@reicaz.com

www.pilarvillellas.com

síguenos en



La más completa información sobre todo tipo de bienes culturales aragoneses reunida en un único portal de Internet.

Sistema de
Información del
Patrimonio
Cultural
Aragónés



Patrimonio arquitectónico

Los 15 000 edificios aragoneses más significativos a través de completas fichas catalográficas y más de 35 000 fotografías.



Fondos museísticos

Acceso a los catálogos digitales de los 25 principales museos aragoneses mediante el buscador CER.ES (Colecciones en Red).



Tradición oral y musical

Más de 10 000 grabaciones de música tradicional y literatura oral registradas en todos los rincones de nuestra geografía.



Patrimonio lingüístico

Un completo "diccionario de diccionarios" de la lengua aragonesa, con el significado de todas las palabras, sus variantes locales y lugares de uso.

Archivos históricos y fotográficos

500 000 documentos y fotografías antiguas digitalizadas procedentes de 65 archivos aragoneses, a través del buscador DARA (Documentos y Archivos de Aragón).

Mapa de fosas

Exhaustiva localización de las fosas comunes de la Guerra Civil y el franquismo, con información sobre más de 1000 lugares catalogados.

Participan

Gobierno de Aragón
Comarca Alto Gállego
Comarca Bajo Martín
Comarca Hoya de Huesca
Comarca del Matarraña
Comarca Ribera Baja del Ebro

Instituto de Estudios Altoaragoneses
Comarca Andorra Sierra de Arcos
Comarca Campo de Borja
Comarca de la Jacetania
Comarca de los Monegros
Comarca Sierra de Albarracín

Diputación de Huesca
Comarca Bajo Aragón-Caspe
Comarca Cuencas Mineras
Comarca del Jiloca
Comarca de la Ribagorza
Comarca Somontano de Barbastro

Diputación de Zaragoza
Comarca Bajo Cinca
Comarca Gúdar Javalambre
Comarca del Maestrazgo
Comarca Ribera Alta del Ebro
Comarca de Sobrarbe

Coordina

Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Parque, 10. 22002, Huesca. 974 29 41 20 iea@iea.es www.iea.es



03_EDITORIAL

04_LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA TRAS LA ENTRADA EN VIGOR DE LA LEY DE TRANSPARENCIA DE LA ACTIVIDAD PÚBLICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA. EL CONTEXTO TECNOLÓGICO DE LA DEMOCRACIA

Roberto L. Ferrer Serrano

18_Y LA CIENCIA SE HIZO HUMANA: ENTREVISTA A CARLOS LÓPEZ OTÍN

Santiago Gascón

26_JOSÉ ANTONIO BIESCAS: ECONOMISTA, PROFESOR Y POLÍTICO

Luis Antonio Sáez Pérez

32_MARTÍNEZ DE PISÓN: *MARÍA BONITA*, UNA MIRADA DENTRO DE UN MUNDO

María Pérez Heredia

50_ARAGONAUTAS. ARAGONESES OLVIDADOS. NÁUFRAGOS DE LA HISTORIA

Fico Ruiz

64_POEMAS

Adolfo García

82_NADIE HA ACABADO CON ELLA

Marisa Fanlo Mermejo

88_FÓRUM

Florencio de Pedro/Susana Vacas

Subvencionado por:

